

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIACIÓN Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

**¿CÓMO LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS Y LA POLÍTICA ECONÓMICA
DURANTE EL GOBIERNO DE ZINE EL ABIDINE BEN-ALI EN TÚNEZ
ORIGINARON LOS LEVANTAMIENTOS Y LAS PROTESTAS DE 2010 Y
2011?**

MANUELA CAROLINA TROYA FERNÁNDEZ

MAYO 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIACIÓN Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

**¿CÓMO LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS Y LA POLÍTICA ECONÓMICA
DURANTE EL GOBIERNO DE ZINE EL ABIDINE BEN-ALI EN TÚNEZ
ORIGINARON LOS LEVANTAMIENTOS Y LAS PROTESTAS DE 2010 Y
2011?**

MANUELA CAROLINA TROYA FERNÁNDEZ

**ASESOR DE TESIS: ERNESTO VIVARES
LECTORES/AS: CÉCILE MOULY
CARLOS ESPINOSA**

MAYO, 2014

DEDICATORIA

“...The sons of our nation have demonstrated to the world once again that, by its peaceful nature which rejects all violence and extremism without exception, nothing can stop the desire of the people for freedom, democracy, and social justice”
Mohamed al-Taweer in Al-Sabah

AGRADECIMIENTOS

A mi familia

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	6
CAPITULO I	8
Antecedentes, historia, colonización e independencia.....	8
1. Antecedentes.....	8
1.1 Túnez en su proceso de colonización.....	9
1.2 Gobierno de Habib Bourguiba	24
1.3 Ascenso al poder de Ben Ali.....	33
1.4 Inicio de la revolución	36
CAPÍTULO II	44
MARCO TEÓRICO.....	44
1. Introducción	44
1.1 Estado.....	45
1.2 Mercado	49
1.3 La sociedad	52
CAPÍTULO III.....	59
1.4 La marginalización del centro y sur.....	67
Grafico 1 Mapa Político de Túnez.....	67
1.5 Nuevo siglo y la política económica de Ben Ali.....	69
1.6 El poder discursivo del gobierno	74
Conclusiones	82
BIBLIOGRAFIA	95

RESUMEN

En África del Norte los cambios estructurales que se viven en la actualidad están fundados entre otros en cambios ideológicos, una revolución de pueblos cansados de la opresión y carencias económicas. Los países de esta región fueron colonias durante muchos años, logrando su independencia de Europa en los años cincuenta y sesenta. Esto los hace países muy jóvenes y con una historia política como repúblicas independientes muy corta. El efecto del colonialismo en los países ha sido largamente debatido por su influencia en la forma que han tomado los gobiernos en cada uno de los países y la dependencia aún vigente hacia sus antiguos colonizadores.

La Primavera Árabe, como se ha llamado a los diferentes levantamientos de la sociedad civil en el norte de África a finales del 2010 e inicios del 2011, representa la mayor transformación política desde los años cincuenta en la región. Las motivaciones para los levantamientos son diversas, en Túnez se inició por motivos económicos: la imposibilidad de vender sus productos y la impotencia generada por los abusos de la policía local llevaron al extremo a un vendedor de verduras Mohammed Boazizi, quien se inmoló. En él se ven reflejados los sentimientos de una población entera que lleva soportando muchos años de abusos y desigualdad. La brecha entre las personas del norte de Túnez y las regiones pobres del sur es abismal y denota las políticas de un longevo régimen autoritario abusivo.

La revolución que comenzó como un hecho aislado en el interior de Túnez gracias, entre otros factores, a las redes sociales, logró propagarse primero a nivel local para más adelante llegar a toda la región. Nadie sospechó la fuerza de este fenómeno a excepción del pueblo árabe que, al ver la caída de Zine el Abidine Ben Ali en Túnez y luego Hosni Mubarak en Egipto, se sintió empoderado para continuar con la revolución.

Se tomó como caso de investigación al país de Túnez por ser el lugar donde se inician las revueltas de la región. Se busca responder a la pregunta ¿Cómo las estructuras políticas y la política económica durante el gobierno de Zine el Abidine Ben Ali en Túnez originaron los levantamientos y las protestas de 2010 y 2011? A fin de responder a la pregunta se utiliza un enfoque teórico gramsciano que mira a la revueltas como una revolución pasiva que cuenta con dos mecanismos de análisis uno a nivel de las estructuras y la política económica y el segundo a nivel discursivo explicando como

la implementación de discursos hegemónicos permitió mantener al régimen en el poder durante muchos años.

Los principales reclamos de la sociedad son la falta de libertad de expresión, la carencia de empleos para una gran cantidad de personas, sobre todo los jóvenes. Graves dificultades económicas, marginalización de la población en las áreas rurales que no son tomadas en cuenta por el gobierno, una imperante corrupción y una distancia enorme entre el gobierno y la población revisten algunos de los factores que se conjugaron para dar inicio a las movilizaciones en el país.

Finalmente, la investigación pretende desarrollar cuatro ejes fundamentales: 1) las políticas económicas, cómo contribuyeron a generar la situación que llevo a la inmolación de Boazizi, 2) el fuerte discurso generado desde el gobierno sobre un éxito macroeconómico que servía para legitimar su poder y la función del Estado durante el gobierno de Ben Ali 3) su estructura y la carencia de participación política de la población en esta revolución y 4) como las fallas estructurales no resueltas históricamente son causantes de la revolución.

CAPITULO I

Antecedentes, historia, colonización e independencia

1. Antecedentes

Los países del norte de África han mantenido una estabilidad política marginal durante muchos años a causa de los longevos regímenes que la gobernaron hasta hace poco. Los intereses geopolíticos en la región han estado ligados históricamente a sus recursos naturales y en dependencia de sus antiguos colonizadores. El atentado del 11 de septiembre de 2001 marcó un hito en el cambio de la política internacional, sobre todo con el oriente próximo y por asociación con todo el Magreb. Resurge con fuerza, el análisis de los países de oriente próximo, diez años después a nivel global a causa de las revueltas árabes.

La concepción de Oriente se ha hecho tradicionalmente en contraposición al Occidente y esta es una de las razones por las que nos cuesta tanto comprender lo que sucede allí, además se ha tendido mucho a la generalización. Ahora los nuevos acontecimientos nos llaman a volver a ver a Oriente y buscar nuevas perspectivas para comprender los procesos que se están viviendo en la zona. El estatus que se mantuvo en la región luego del colonialismo y que mantuvo un “orden” durante casi 60 años se ha terminado y es imprescindible tratar de entender este proceso. La región del Magreb ha sido típicamente diferenciada del resto de África tanto por su posición geográfica al norte del Sahara tanto por su conformación de naciones mayoritariamente musulmanas que han generado históricamente sus propias agrupaciones regionales dentro del continente además del hecho de ser colonias de las grandes potencias de Europa.

El levantamiento de la población en Túnez que dio paso posteriormente a la hoy ya conocida “Primavera Árabe” es difícil de explicar sin remontarse a la historia de la región, en términos políticos económicos y regionales. Muchas de las reivindicaciones que pidieron los protestantes fueron de carácter político y social, pero no debemos perder de vista el componente económico. En primer lugar vamos a revisar brevemente la historia de Túnez, desde antes de su independencia, para luego analizar, en primer lugar, el gobierno de Habib Bourguiba de 1956 a 1987, luego el de Ben Ali de 1987 a 2011 hasta el momento de la inmolación de Mohamed Boazizi y lo que esto significó en la región.

1.1 Túnez en su proceso de colonización

Los intereses de Francia en la región eran evidentes desde inicios del siglo XVIII. En Túnez había dos potencias interesadas en colonizar el país: Gran Bretaña y Francia, quien para 1830 ya había anexado a Argelia. La frontera entre Túnez y Argelia en 1830 estaba habitada por tribus independientes que rechazaban el intento de control externo causando muchos problemas a los colonizadores. Estas recurrentes disputas en una región limítrofe que ignoraba los límites tradicionales tribales hacían de esta un área peligrosa y volátil. En 1881 una de estas revueltas fue utilizada como excusa por el gobierno francés para incursionar en el terreno aplacar la disputa y forzar la firma del Tratado de El Bardo, el mismo que otorgaba a Francia la responsabilidad de la defensa y la política exterior de Túnez. Adicionalmente, el tratado permitía a Francia el ingreso de tropas a través del país para mantener el orden. El tratado decía reconocer la soberanía del ya tradicional Bey Turco que reinaba de turno, pero las relaciones exteriores estaban bajo la supervisión de un Ministro francés residente. Es así como comenzó la etapa del protectorado.

Incluso antes de la firma del tratado de El Bardo ya existía un gran influjo de la cultura francesa. Durante el reinado del Bey Turco Ahmad (1837–1855) personas, mercancías e ideologías fluían libremente en Túnez, afectando inicialmente a las clases altas y luego a la población a todo nivel. Analizar el reinado del Bey Ahmad nos ayudará a darnos cuenta de lo que sucedía en Túnez. Como ya vimos en 1830 Argelia fue anexada por Francia y el Imperio Otomano buscaba imponer su presencia en Túnez para demostrar que era su territorio y tratar de impedir que este país se tomara también a Túnez. En ese momento el Bey Ahmad se encontraba en una disyuntiva entre el poderío turco y las intenciones de los colonizadores de Francia. Tomando en consideración la situación internacional de la región, el Bey inició un programa de modernización militar para tratar de preparar a Túnez en caso de tener que defenderse de intereses extranjeros (Perkins, 2014).

Gracias a la implementación de este programa de modernización militar llegaron al país expertos en manejar el nuevo armamento y capacitadores que enseñaron matemáticas modernas, ingeniería y ciencias aplicadas a los militares tunecinos formándolos en materias no tradicionales para el país e incrementando el nivel de la educación de los militares del país. A fin de conseguir el número deseado de tropas, el

Bey decidió permitir el ingreso a la conscripción de campesinos, algo nunca antes hecho y que resultó en cambios sociales de impacto, ya que en ese tiempo los soldados eran solamente los turcos e hijos de turcos militares que tenían un rango diferenciado en la escala social. Esto dio una sensación al pueblo de que podía participar del futuro de su país y ser parte del Estado, además de incrementar el empleo y salarios de una porción de la población (Perkins, 2014).

Este es el inicio de un cambio en la educación del país, el tener acceso a nuevas tecnologías les permite aprender un oficio técnico y también significó una movilidad social antes impensable para la gente del pueblo.

El reino de Ahmad terminó con su muerte en 1855; su sucesor fue el Bey Muhammad. El mismo año en que subió al trono llegaron dos hombres poderosos al país: el Cónsul de Francia y Cónsul del Reino Unido, quienes buscaban ganar espacios políticos y económicos. El incremento de las importaciones durante el gobierno provocado por la creciente colonia de franceses e italianos causó la bancarrota a pequeñas empresas de artesanos en Túnez llevando al país a la integración con el mercado internacional a la fuerza (Perkins, 2014). Los hábitos de consumo de la sociedad se ve modificada por el continuo incremento en las importaciones de bienes desde Europa principalmente de Francia y España.

El incremento en el comercio con Europa provocó el ingreso de no solamente mercaderes al país sino de familias completas, complejizando las relaciones en territorio entre los extranjeros y los musulmanes que tenían comportamientos diferentes sobre todo en relación a lo que se consideraba adecuado para las mujeres. Durante este gobierno se inició la elaboración de una constitución, impuesta de igual manera por las fuerzas extranjeras, misma que se terminó de elaborarse en el reinado de Muhammad al – Sadiq, sucesor de Muhammad, quien luego de la aprobación de Napoleón III publicó la constitución en 1861. Fue la primera legislación de este tipo en el mundo musulmán. Mediante este documento legal se establecía una monarquía constitucional donde sus ministros respondían ante un gran consejo formado por sesenta miembros apuntados por el Bey turco (Perkins, 2014).

Por otro lado, la continua integración del país al mercado internacional generó un incremento de precios en bienes agrícolas, lo que provocó una protesta en 1861, la misma que fue brutalmente contenida, llevando a varios a la cárcel. En 1864 una gran

manifestación contra el Bey se levantó en el país a causa del descontento del pueblo por el incremento de impuestos que decretó el régimen a causa de su endeudamiento con Europa. Se reclamaba que se terminara la constitución donde uno de los pilares era el de la igualdad, quitando el prestigio a los notables locales. Las revueltas no podían ser apagadas ya que la armada no había sido pagada por meses, por lo que desde el Imperio Otomano se envió un diplomático con dinero para pagar al ejército y poder restablecer el orden. Esto logró apaciguar a las multitudes, pero no sin antes eliminar la constitución y por ende todos los tratados asociados a ella (Perkins, 2014).

A fin de cancelar las deudas adquiridas en 1863 con banqueros parisinos, el gobierno emprendió una política de saqueo a la población en venganza de las revueltas dejando en el pueblo un profundo rencor hacia su líder y el gobierno. Las deudas eran tan grandes que dejaron de pagarlas en 1866, pero el daño causado a la población era irreparable (Perkins, 2014).

Esto es un indicio que demuestra que las protestas del pueblo de Túnez han estado relacionadas históricamente con deficiencias económicas no atendidas o empeoradas por el gobierno en poder.

Para 1868 se firmó un tratado entre Italia y Túnez, lo que aceleró las relaciones entre los países y, a su vez, promovió el ingreso de dinero y garantizó a los ciudadanos de estos países el poder trabajar, comprar tierra y resolver problemas entre ellos de acuerdo a sus leyes dentro del territorio. El primer ministro de la época, Khair al-Din, realizó cambios importantes logrando recuperar la confianza del pueblo, bajando los impuestos a los agricultores y creando un colegio bilingüe, el Colegio Sadiki, donde se formaron muchas prestigiosas figuras del Estado de Túnez, siendo este un colegio secular (Abun-Nasr, 1999:358).

El Primer Ministro se dedicó también a fortalecer las relaciones de Túnez con el Imperio Otomano, lo que causó que los franceses y los ingleses se sintieran irritados con este nuevo acercamiento. Para 1878 los intereses del Reino Unido se dirigieron hacia el Canal de Suez dejando de lado a Túnez. Ese mismo año los poderes europeos se reunieron para decidir el futuro del Imperio Otomano. Una vez vencido por Rusia el país quedó definitivamente bajo la tutela de Francia y se firmó en 1881 el Tratado de Bardo anteriormente mencionado. Luego de la firma hubo revueltas por todo el país, las

mismas que tuvieron que ser reprimidas por las tropas francesas. Subió al poder el hermano menor de Muhammad Ali como nuevo Bey del país.

Desde ese momento el Bey de Túnez por entonces reinante y los que vinieron luego tendrían un rol figurativo y alineado a la política del Ministro francés regente para todas las decisiones. En 1883, con la firma del Convenio de La Marsa, Túnez se transformó en un protectorado de Francia. La implementación del protectorado en el país fue en un inicio sencilla a nivel de la capital, pero al sur, en las regiones del interior donde las tribus gobernaban de acuerdo a sus formas, tomó casi 20 años a los franceses poder controlar los territorios resucitando el control central y regional del gobierno (Perkins, 2014).

El país estaba habitado por personas de varias nacionalidades. Entre las que predominaban estaban los italianos, también una gran población de judíos que llegaron en la época de la diáspora y, por supuesto, franceses. Lidar con estos grupos a nivel legal forzó al país a evolucionar en términos legales a fin de poder tener una normativa referente para los grupos de personas no naturales de Túnez. Entre 1906 y 1913, abogados franceses y tunecinos trabajaron conjuntamente para crear un código de contratos, un código penal y un código de procesos civiles, todos ellos basados en la ley francesa. Buscaron un mecanismo para poder dar títulos de propiedad a extranjeros, cosa que anteriormente era muy difícil ya que las personas no locales no conocían bien la legislación basada en la sharia que era la que se utilizaba (Perkins, 2014).

Este cambio en la legislación permite el acceso de tierras a los extranjeros y es el inicio de una política de entrega de las tierras más fértiles y mejor dotadas a los colonos para que las trabajen y usufructúen en desmedro de los pobladores locales. Más adelante veremos algunos de los efectos devastadores de esta y otras medidas implementadas que favorecieron a los colonos.

Ya desde la creación de la Constitución en 1861 se empezaron a vender propiedades a los extranjeros, en muchos casos propiedades que pertenecían a la familia real de muchísimas hectáreas. Los tunecinos que habitaban esas partes del país terminaban rentando el uso de esas tierras a los extranjeros. Para 1890 el tema de la venta de tierras había logrado que una gran cantidad de ellas pasase a manos de pocos franceses que casi no las trabajaban, seguidos de una gran población de italianos que tenían un número de terrenos no tan alto como los franceses pero si más poblados. Esto

causó preocupación en Francia por el gran número de italianos que habitaban el país en comparación con la cantidad de franceses, por lo que empezaron a promover la colonización de Túnez (Perkins, 2014).

En 1898 el gobierno permitió la venta a los colonos de tierras del país que eran en muchas ocasiones utilizadas como pastizales por los agricultores locales, impidiéndoles el acceso a estas tierras en favor de la venta a extranjeros. Entre 1892 y 1914 se transfirieron 250 000 hectáreas de las mejores tierras cultivables a los colonos. Las plantaciones de viñedos eran las preferidas por los colonos, así también las plantaciones de árboles de olivos para producir aceite fueron populares. La mayoría de estas exportaciones iban a Francia, alrededor de un 60% a inicios del siglo, y un número similar se importaba del mismo país, convirtiéndolo desde esa época en el principal socio comercial (Perkins, 2014).

La mayoría de tierras productivas para la agricultura a través del país fueron adquiridas por los colonos, forzando en muchas ocasiones a los agricultores locales a moverse a terrenos marginales donde no podían producir. Gracias a las facilidades de adquirir tierras creadas para los colonos se logró distribuirlos por el país entero, los mayores asentamientos se encontraban en la capital de Túnez. Si bien la mayoría de la población para 1904 provenía de Italia, los colonos hicieron muchos esfuerzos para fomentar el ingreso de personas de Francia al país y su permanencia en el mismo a través de una gran cantidad de prebendas. Como se ve en la tabla uno, en el país coexistían una gran cantidad de judíos con musulmanes en una armonía más cercana que con los europeos (Elloumi,2014).

Estas medidas de discriminación con las tierras productivas contribuyen a institucionalizar la marginalización de las personas y las zonas más pobres. Las mejores tierras pasan de manos del Bey a manos de los colonos a manos de los grandes productores agro industriales.

Tabla 1

Población por agrupaciones en Túnez

Año	Grupo	Número de Personas	Ciudad
1904	Italianos	35 000	Túnez

190 4	Franceses	10 000	Túne z
190 4	Malteses	8 000	Túne z
190 4	Otros	2 000	Túne z
190 4	Musulmanes	80 000	Túne z
190 4	Judíos	39 000	Túne z

Fuente: Keneth Perkins (2014)

Entre 1880 – 1890 se construyó un barrio específicamente para los europeos que satisfacía sus necesidades: iglesias, edificios, distribución propia del espacio, un barrio hecho a la medida. El desplazamiento de las personas del campo para dar los terrenos a los nuevos colonos generó mucho descontento en la población, pero también pobreza, ya que las personas podían solo continuar con sus cultivos en las zonas más marginales o se veían obligadas a mendigar, trabajar para los nuevos colonos, quienes por sus diferencias culturales preferían contratar mano de obra europea. Con frecuencia migraban a las ciudades donde solo podían acceder a los trabajos más sencillos y de menor paga (Perkins, 2014).

La colonización funcionó como una suerte de reforma agraria favoreciendo a los recién llegados de Europa y generando un profundo cambio a nivel de la geografía de la región y de las ciudades, cambiando el modelo de producción ya que los colonos tenían otra tecnología e imponiendo la presencia de las costumbres y cultura europea en todo el país. Incluso los impuestos que establecía el gobierno estaban diseñados para perjudicar a los tunecinos y favorecer a los colonos, quienes en algunos casos estaban exentos de ellos y en otros pagaban, menos (Perkins, 2004).

A finales de siglo e inicios del siguiente se construyeron varios tramos de ferrocarril privilegiando los asentamientos de colonos y los lugares donde se encontraron minerales para la explotación de los mismos. Con estos descubrimientos se implementó la Empresa de Fosfatos, que era la más grande creada con inversión

extranjera y la que más gente empleaba. (Perkins, 2014). Hoy en día la empresa de fosfatos en Gafsa continúa siendo una de las más grandes de las regiones del centro y sur del país y una importante generadora de empleo. Los polos de desarrollo estaban donde estaban los colonos y el resto era dejado de lado sistemáticamente.

La continua marginación de las personas en su propia tierra causó resentimiento. La población rural no educada normalmente demostraba su descontento a través de inarticuladas y violentas manifestaciones. Todavía no lograban una conciencia de clase. Un grupo de tunecinos educados empezó a articular sus propuestas de manera menos violenta y más ordenada. Antes del protectorado, los tunecinos tenían pocas posibilidades de recibir este tipo de educación. Tradicionalmente la educación se daba a los hombres en religión y no muchos temas fuera de los tradicionales. Una vez que se abrió el colegio de Sadiki en 1875 tuvieron los jóvenes musulmanes acceso a temáticas diferentes de la religión y las tradicionales (Perkins, 2014).

Con la llegada de los franceses se abrieron escuelas franco-árabes que tenían un currículo francés modificado. La primera escuela para niñas se abrió en 1900. Por lo tanto, durante la primera década y media del protectorado miles de hombres y mujeres de Túnez fueron expuestos a una gran cantidad de nuevas ideas y a estar en contacto directo con los colonos franceses. Los ideales franceses estaban bien arraigados en muchos de los estudiantes, quienes pensaban que gracias a ellos podrían tener un país moderno y que se beneficiaban de las ideas traídas de Francia. Tenían también una constante preocupación por su herencia arabo-islámica, la misma que pensaban había que cuidar y reformar (Perkins, 2014).

Al llegar el nuevo siglo, los tunecinos educados de manera occidental representaban una amenaza para la hegemonía de los colonos. Los colonos comenzaron una campaña para reducir la escolaridad de los nativos a quienes consideraban inferiores y de hecho lo lograron. El recorte de las oportunidades de educación para los tunecinos les molestó mucho. En 1906, Visir Saar, joven activista, en un discurso llamó la atención e incrementó el malestar de los tunecinos mencionando el hecho de que el protectorado había empezado hace 25 años y que deberían pedirse cambios como el acceso a la educación y medidas que protegieran a la tierra de los colonos. Un grupo de jóvenes organizó una revuelta, la misma que fue apagada ya que exiliaron a las cabecillas y este grupo nunca más logró reorganizarse (Perkins, 2014).

Durante la Primera Guerra Mundial algunas facciones dentro del país buscaron romper con el protectorado y volver al estatus de “soberanía” que mantenían bajo el Imperio Otomano; sin embargo, al perder la guerra y gracias a una ola de prosperidad en Túnez durante los años de guerra, retrocedieron en la retórica del anticolonialismo. Adicionalmente, la partida de militares hacia la guerra hizo que se dejaran de vender terrenos a colonos, lo que permitió que por un tiempo pararan de preocuparse por ese tema del despojo de tierras. Durante los años de guerra, 80 000 hectáreas tomadas fueron puestas a remate, ya que los soldados a las que pertenecían no podían pagar. La escasez de productos en Europa por la guerra benefició a Túnez permitiéndole incrementar sus exportaciones; es decir, la guerra fue parcialmente beneficiosa para la población ya que los puestos dejados por los colonos que se fueron a la guerra también sirvieron a los nativos para dejar el desempleo; sin embargo, 80 000 jóvenes tunecinos fueron a la guerra y muchos perdieron la vida (Perkins, 2014).

Al finalizar la guerra los franceses, a pesar de salir triunfadores, no tuvieron ninguna contemplación con la colonia ni con la ayuda que prestaron en capacidades militares. La economía decayó en 1919 y 1920 y los colonos, en el afán de restablecer los mercados previos a la guerra, forzaron importaciones en la colonia rompiendo la economía local de muchos productores. Se impusieron además nuevos impuestos para lograr construir importantes proyectos de infraestructura. Las injusticias sufridas por estas medidas afectaron mucho a los nativos, propagando un profundo resentimiento hacia los colonos. Adicionalmente, fueron dos años de malas cosechas y la pobreza y hambruna golpeó al país entero (Perkins, 2014).

Para inicios del siglo, tras varios años de colonización con los efectos positivos y negativos de la misma, se empezaron a articular las posiciones políticas dentro del país y comenzaron a surgir las organizaciones políticas de manera más formal dando forma al exacerbado resentimiento que los años de colonización habían creado, pero también logrando dar voz a la nueva generación de jóvenes que buscaban participar del destino del país y que se organizan para difundir sus ideales políticos a través de un partido.

En este contexto, se creó el Parti Tunisien con el fin de poder luchar contra las injusticias y lograr que académicos y políticos tunecinos educados “a lo occidental” pudieran volver a tener acceso a puestos en la administración, ya que les fue negada esta

posibilidad desde la creación del protectorado. Es posible ver también una evolución en la organización del pueblo al buscar articular propuestas y juntar voluntades.

Este partido tenía como meta para unir las voluntades la solicitud de la promulgación de una nueva constitución. En un inicio, el partido logró tener poco impacto y para 1920 fue renombrado “Parti Libéral Constitutionnel Tunisien” o simplemente el Dustur, por su nombre en árabe. El nuevo partido Dustur tenía como objetivos principales: la creación de una constitución, la formación de un parlamento elegido por votación universal con representantes tanto tunecinos como franceses ante el que el gobierno respondería, acceso a puestos administrativos con la misma remuneración que los franceses, libertad de prensa y de asociación, el acceso a comprar terrenos vendidos por el Estado para los Tunecinos y la implementación de escolaridad obligatoria en árabe al inicio y la inclusión del francés en niveles superiores. Llevaron estas peticiones a Francia con la gran cantidad de firmas recaudadas y su líder fue deportado a Túnez y arrestado. El mensaje fue claro: un protectorado no era compatible con la creación de una constitución (Perkins, 2014).

Mientras el gobierno francés trabajaba en profundizar los efectos del protectorado, en 1923 la implementación de la Ley Morinaud que permitía la naturalización de ciudadanos residentes no franceses que no fueron nacidos en Túnez y tomando en consideración que había dos italianos por cada francés, ayudó a nacionalizarlos, después de tres años de residencia como ciudadanos franceses, con todos los beneficios que esto acarrea. Por otro lado, en 1924 la creación de la Confédération Générale des Travailleurs Tunisiens (CGTT) dio nueva fuerza a los miembros del partido Dustur en sus reclamos. Cuando el partido CGTT ganó fuerza se fue distanciando de los miembros del Dustur. Sin embargo, la CGTT promovió la movilización de trabajadores en varias ciudades, lo que generó una respuesta violenta de las personas y encarcelación a los dirigentes. La CGTT estaba apoyada por el Parti Communiste Tunisien (PCT) (Perkins, 2014).

El país encontró el camino para demostrar sus inquietudes y realizar sus reclamos. Si bien todavía ningún partido lograba tener una fuerza nacional, las diferentes iniciativas generaban en la población una representación y estos servían de vehículos para ventilar las quejas que tanta necesidad tenían de ser escuchadas. La

violenta manera en que los colonos manejaban las revueltas fue solamente empeorando con el pasar de los años y fue aprendida por los sucesores.

Cambios en el gobierno francés con una tendencia más de izquierda permitieron pensar a los partidos tunecinos que podía haber cambios favorables. El Primer Ministro francés Edouard Herriot aceptó que una comisión consultiva estudiara el caso de las reformas en Túnez, mismas que no dieron ningún cambio sustancial, causando gran insatisfacción en los partidos, Dustur, Parti Réformiste, y los socialistas (Perkins, 2014).

Este descontento fue cada más evidente por las esporádicas movilizaciones y notas de prensa, tanto que para 1925 se estaba volviendo incontenible para las autoridades de la colonia, por lo que decidieron emitir varios decretos en 1926 que les permitirían controlar mejor a la prensa: prohibieron la crítica al gobierno francés o de Túnez y transfirieron todos los juicios que pudieran afectar la “seguridad del protectorado” a las cortes francesas (Perkins, 2014).

El partido Dustur necesitaba ser modernizado o reformarse. Un creciente número de jóvenes que buscaban un espacio para sus tendencias políticas nuevas y que acomoden sus criterios no tan estrictos y anticuados como los miembros de Dustur hizo que se empezaran a generar nuevos espacios. Apareció entonces la figura de *Habib Bourguiba*, un joven abogado de 27 años, en la época recién llegado de estudiar en Francia. Con su crítica al apoyo que tanto el gobierno tunecino como el francés dio para realizar una convención católica internacional en el país, un Congreso de la Eucaristía, se dio a conocer y permitió comenzar un debate político que se transformó en una gran manifestación de estudiantes que no se veía desde 1925. El gasto del dinero de los impuestos de los tunecinos para la realización de un evento que les parecía insultante demostraba el desconocimiento de las autoridades sobre la identidad del pueblo. El segundo momento en que cometieron el mismo error fue en 1931 cuando decidieron celebrar el aniversario 50 de la presencia francesa en Túnez (Perkins, 2014).

Coyunturalmente era un momento importante en Túnez, desde la sociedad se encontraban ya propuestas más formadas de insatisfacción con el orden establecido y se reproducía internamente un descontento que se alimentaba fácilmente con los excesos del gobierno.

Otra forma que se comenzó a utilizar para difundir críticas al gobierno fue la prensa. *L'Action tunisienne* fue creada en 1932, periódico en el que escribía Bourguiba

junto con otros jóvenes con nuevas ideas del partido Dustur, quienes buscaban posicionar temáticas que movilizaran a la gente de su país. En mayo de 1933 Bourguiba y otros tres del periódico *L'Action*, ganaron la elección para convertirse en dirigentes del Comité Ejecutivo de Dustur. Si bien su propuesta tenía las mismas bases que la anterior, sobre todo en el tema de crear una constitución ésta también hablaba de la independencia por primera vez (Perkins, 2014).

Pronto las autoridades tomaron medidas: suspendieron al periódico y pidieron la disolución de Dustur. El conocimiento de los temas ante los cuales respondía el pueblo de Túnez, su disposición para desafiar a las autoridades francesas y el control de un efectivo medio de comunicación les permitió avanzar en una agenda independiente del partido oficial (Perkins, 2014).

Es paradójico pensar que el Bourguiba de esa época que buscaba canalizar su descontento a través de la prensa, sea años más adelante un terrible represor de la libertad de expresión en su país.

Grandes desafíos económicos sufridos durante 1930 y 1931: sequías, hambrunas, migraciones extensas del campo a la ciudad, indigencia, epidemias, problemas de salubridad golpearon al país. Las medidas de ayuda desde Francia beneficiaban para mitigar estas carencias, favorecían a los colonos y sus exportaciones dejando de lado a los tunecinos. En 1934 se llamó a una reunión nacional del partido Dustur a la cual acudieron representantes de las 49 ramas del partido y solicitaron la destitución del comité ejecutivo. Las autoridades no estuvieron de acuerdo, motivo por el cual crearon el partido Nuevo Dustur paralelamente. Esta nueva agrupación promovió la creación de células alrededor del país. Se dedicaron a la organización de manifestaciones, las mismas que fueron sancionadas con el encarcelamiento de los líderes. Bourguiba fue uno de los primeros; sin embargo, se generó un sistema mediante el cual volvían a poner nuevos líderes, los mismos que volvían a ser encarcelados (Perkins, 2014).

Durante los primeros dos años del partido esto sucedió con mucha frecuencia. En 1936, cuando ganó la izquierda en el parlamento francés, salieron algunos líderes de prisión y se logró un acercamiento de los revolucionarios representados por Bourguiba con el gobierno francés en París. Lograron reactivar a *L'Action* y el número de partidarios aumentó notablemente en el país. El partido se articuló hábilmente con otras

organizaciones existentes como los jóvenes *scouts* y también se formó una organización para jóvenes y hubo organizaciones femeninas que apoyaron al partido desde diferentes frentes. Incluso se logró la creación de una revista para mujeres llamada *Leila* (Perkins, 2014).

Grandes protestas se levantaron en 1938 llevando a miles de tunecinos a las calles y dejando varios muertos de cada lado, prisión para más de 700 miembros del partido Nuevo Dustur y un estado de sitio impidiendo así la actividad política del pueblo (Perkins, 2014). Sin embargo, la semilla del descontento y la frustración estaba ya sembrada a nivel nacional gracias a las movilizaciones y la cantidad de miembros que tenía el partido.

Para 1940 los partidos políticos estaban debilitados por los múltiples arrestos y la violencia. En ese momento hubo cambio de Bey en Túnez nombrando a Moncef como el sucesor. Este dio un tour por el país y logró ser reconocido como la nueva cara política de la oposición. Cuando Alemania se tomó el sur de Francia dispuso la liberación de algunos prisioneros políticos, entre ellos Bourguiba, esperando que estos tomaran una tendencia anti-Francia facilitando el trabajo de los alemanes. Sin embargo, la arena política estaba tomada por Moncef quien quiso implementar un gobierno tunecino, mismo que fue abolido al poco tiempo cuando Francia retomó el control del país y exilió a Moncef. No contentos con esto, y en busca de restaurar el orden existente antes de la Guerra entre mayo y diciembre, 4 000 tunecinos fueron puestos en campos de prisión. Bourguiba y sus aliados durante 1943-1944 se dedicaron a resucitar el partido Neo – Dustur que tantos golpes había sufrido tratando de aprovechar el ambiente de la Guerra para capitalizar su tendencia política ante la debilitada Francia. Crearon entre varios opositores el Manifiesto del Frente Tunecino en 1945 (Perkins, 2014).

En 1945 Bourguiba, seguro de que la única manera de liberarse del yugo francés sería la combinación de la oposición de Túnez junto a la presión internacional, decidió viajar al Cairo para pedir ayuda a la recientemente creada Liga Árabe. Fue muy poco el apoyo logrado de los países de la región ya que ellos mismos tenían sus propias dificultades con sus antiguas colonias, y el tema de Palestina relegaba a los demás temas del Oriente Medio a un segundo plano. Esto motivó a Bourguiba a buscar apoyo en Europa y Norteamérica (Perkins, 2014).

La Confederación de trabajadores tunecinos decidió, por motivos políticos y con el fin de poder aumentar la membresía del partido, incluir no solo a trabajadores sino también a profesores, burócratas y otros empleados. El acercamiento entre la antigua CGTT ahora llamada Union Générale Tunisienne du Travail (UGTT), Unión General de Tunecina del Trabajo, y el partido Neo-Dustur logró acaparar a la mayor cantidad de la población, a pesar de la ilegalidad del mismo, ya que el partido no era reconocido oficialmente, lo que dificultaba la formación de grandes encuentro públicos. El partido, bajo la tutela de Ben Yusuf que tomó el mando frente a la partida de Bourguiba, atrajo a muchas personas de todos los sectores de la sociedad, varios en cargos públicos que buscaban no estar alineados con el poderío francés, aumentando la cantidad de partidarios a 210 000 para 1950 distribuidos en 260 células (Perkins2014).

Yusuf promovió además la creación, junto a la UGTT, de la Unión Tunecina de Artesanías y Comercio (UTAC) que mostraba un apoyo del partido a los comerciantes. El movimiento se fortaleció y creció bajo la tutela de Yusuf. Por su parte Bourguiba seguía desde Egipto los movimientos y continuaba siendo presidente del partido. Aunque muchas veces no estuvo de acuerdo con Yusuf, Bourguiba regresó a Túnez y descubrió que fueron acertadas la mayoría de decisiones de Yusuf; sin embargo, tuvieron diferencias en cuanto a la búsqueda de alianzas internacionales. Mientras Yusuf pensaba en la región como aliado, Bourguiba pensaba en el Occidente (Perkins, 2014).

Con la llegada de Bourguiba inició también la presión por el cambio. Para 1950 se promulgó una propuesta reformada del partido demandando la entrega de poder significativo a los tunecinos, la creación de una asamblea que cree una constitución y elecciones municipales como los principales puntos. Estaban dispuestos a cooperar con los franceses siempre y cuando se diera de manera equitativa. No buscaban una confrontación armada, pero tampoco pensaban dejar sus demandas de lado. Ellos solo estaban dispuestos a negociar con Francia directamente, no con los colonos que vivían en Túnez. Hubo un cambio del general residente de Francia y su primer movimiento fue poner a un tunecino del partido como primer ministro y otorgar otros puestos altos a varios más (Perkins, 2014).

Si bien estas fueron importantes concesiones otorgadas al partido Neo Dustur, estaban todavía lejos de ser suficientes para los miembros del partido, quienes continuaban trabajando y tejiendo sus redes tanto a nivel nacional como internacional.

En ese mismo año, una invitación de la asociación de trabajadores de Estados Unidos hizo que visitaran el país logrando así dar a conocer su movimiento y objetivos, demostrando su anticomunismo y disposición de negociar con Francia. Además, desde el final de la II Guerra Mundial empresarios americanos descubrieron Túnez y los posibles intereses que esta podía traer al igual que otros países del norte de África, sobre todo en la exploración de petróleo. El nuevo primer ministro tunecino propuso cambios que fueron mal recibidos por la comunidad de colonos quienes dirigieron sus quejas a Francia. Al poco tiempo llegó un comunicado del país informando que la participación de los colonos en cumplir con la misión del protectorado y en particular en desarrollar la economía hacía que su exclusión de las instituciones políticas de Túnez fuera impensable (Perkins, 2014).

Ante esto, una ola de ira atravesó el país, provocando un extraño momento de unidad de todos los movimientos y partidos que se juntaron en una huelga general de tres días. Sin perder tiempo, el primer ministro envió una comisión ante las Naciones Unidas para denunciar la violación de los tratados de Francia en Túnez. Mientras esto ocurría, internamente se paralizaron las movilizaciones de manera violenta provocando muchos muertos y cientos de arrestados (Perkins, 2014).

Después de los arrestos de 1952 y de acuerdo a las normas establecidas para la supervivencia del partido, luego del arresto de los líderes, fueron impuestos nuevos para dar continuidad al movimiento hasta la liberación. Apareció Farhat Hached como líder de las movilizaciones nacionalistas quien, siguiendo a Bourguiba en una declaración anterior, informó que al ver que las negociaciones no eran viables se debería tomar las armas. Dos meses después de esta declaración cayó asesinado por La Main Rouge, La Mano Roja, una organización terrorista de colonos. Enseguida, durante 1953, grupos de bandidos liderados en muchas ocasiones por hombres con experiencia en la UGTT fueron atacando a los colonos, a la policía y saqueando desde el sur, motivados tanto por la pobreza y la desesperación así como por ideales políticos (Perkins, 2014).

Para 1954 llevaron a Bourguiba preso a Francia para alejarlo de la arena política y tomaron varias medidas buscando solucionar la situación de descontrol interno,

mismas que no tuvieron efecto pues se estaba armando un ejército de guerrilleros dispuestos a liberar al país que estaban trabajando conjuntamente con el partido laboral y los Neo-Dustarianos: había una unión de las facciones del país en contra de los colonos. Se hizo evidente, por lo tanto, que para lograr un acercamiento era necesario trabajar con Bourguiba a nivel político. En 1954-55 informó el Bey tunecino que Francia reconocía la autonomía interna de Túnez. Los franceses pedían el apaciguamiento de los bandidos, ahora ya guerrilleros, lo cual se logró gracias a la cooperación existente entre ellos y el movimiento, quienes finalmente depusieron sus armas (Perkins, 2014).

Bourguiba tomó el frente de las negociaciones que se movían lentamente hacia adelante. El acuerdo sobre la convención de autonomía interna llegó en 1955. De acuerdo a este Francia mantenía control sobre la política exterior de Túnez y su defensa de acuerdo al tratado de Bardo, pero abrogaba las cláusulas del tratado de La Marsa que daba el poder al Secretario General de Francia para manejar el país. Bourguiba regresó al país y le fue ofrecido un puesto dentro del gobierno, el cual el declinó diciendo que la autonomía interna no es nada más que un camino a la independencia y no el fin de las negociaciones (Perkins, 2014).

La labor de Bourguiba como negociador directo frente a Francia a favor de su país lo consolidó como un cuadro político de importancia al lograr el acuerdo de autonomía interna. A su vez el haberse negado a recibir un puesto político dentro del gobierno todavía en manos de los colonos le permitió que una vez que las negociaciones con Francia finalicen en la independencia de Túnez, Bourguiba sea su Presidente.

El carismático líder Habib Bourguiba, primer presidente del país y precursor de la independencia, es considerado como padre fundador de Túnez. Su gobierno fue secular y logró mantener el orden por 30 años. Tenía una tonalidad liberal que concedió a las mujeres el mismo derecho de divorcio que a los hombres, abolió la poligamia y permitió el control de natalidad, medidas muy alineadas a las políticas de Francia (Coleman, 2011: 242).

Bourguiba continuó articulando el partido para lograr la independencia. Al ver que Marruecos se libró del protectorado de Francia en 1955, Bourguiba pidió lo mismo para Túnez, lo que le fue concedido. Sin embargo, Yusuf también regresó al país de su exilio y fue bien recibido por el pueblo. A pesar de ello, sus relaciones con Bourguiba se

deterioraron generando un movimiento de oposición liderado por Yusuf. Este desacuerdo provocó varios intentos de boicots entre los dos partidos hasta que finalmente Yusuf huyó al Cairo desde donde continuó apoyando al contra movimiento hasta que fue mandado a asesinar por Bourguiba en 1961 (Perkins, 2014).

Como medida para el crecimiento de Túnez, Bourguiba decidió que se debían reforzar los lazos con Europa y generó una política que permitió la inversión privada extranjera, provocando así la implementación de firmas manufactureras que se instalaran en el país generando fuentes de empleo. En un inicio esta medida fue efectiva pero luego los trabajadores calificados salieron de Túnez a otros países de Europa, en busca de mejores oportunidades. Las remesas de estos trabajadores se volvieron de vital importancia para la agricultura (Hopkins, 1981: 386-389). Hasta hoy las remesas son uno de los ingresos más importantes del país.

Los primeros años de gobierno en Túnez fueron un intento de socialismo mediante el cual se esperaba consolidar la política después de tantos años de colonialismo. Se formaron cooperativas cerca de los lugares más propicios para la agricultura y se fomentó la inversión. Este modelo colapsó a finales de los sesenta, ya que fue creado por elites con el fin de organizar a los campesinos y fue bastante insensible con el balance de la vida rural (Hopkins, 1981: 385). Tan solo diez años después del inicio del gobierno el intento de socialismo de moda en el mundo cayó y junto con él la esperanza de una repartición más equitativa de las riquezas del país.

1.2 Gobierno de Habib Bourguiba

El poder del discurso de Bourguiba durante su campaña de independencia provenía del anticolonialismo. Una vez que terminó el protectorado en marzo de 1956 este discurso perdió poder. Por otro lado, la desestabilización causada por Yusuf que casi llevó a una guerra civil preocupó a Bourguiba. Para conseguir un Estado próspero y moderno era necesario hacer varias reformas y convencer al pueblo de que este era el camino correcto. Asegurar su aceptación requería de tiempo para educar al pueblo. Con el fin de poder avanzar en su agenda pos independencia, Bourguiba necesitaba posicionarse y decidió hacerlo mediante la formulación en él del rol de patriarca, educador, disciplinario, y padre fundador de Túnez como la persona que mejor sabía lo que necesitaba el pueblo: sus hijos. Esta fue una gran estrategia política, ya que el pueblo

árabe es profundamente patriarcal y podía fácilmente lograr identificarse con esa figura (Perkins, 2014).

La mayoría de puestos de alta jerarquía fueron otorgados a miembros del partido del oficialismo: mientras más antiguo eran, podían aspirar al mejor puesto. Hábilmente, Bourguiba manejó a todas las facciones que acompañaron a la campaña de independencia para que continúen a su favor o simplemente las dividía si se transformaban en un peligro para su gobierno. Una de las estrategias del presidente fue destituir a una persona de un cargo importante si él pensaba que se estaba actuando de manera que no era adecuada para el gobierno y restituirla a un cargo de poder luego de un tiempo como forma de escarmiento por su comportamiento, como lo haría un padre con su hijo (Perkins, 2014).

Entre las preocupaciones del presidente estaba hacer reformas a algunos aspectos religiosos. El Estado absorbió dos cortes sharia que existían e introdujeron el Código del Estatuto Personal alterando prácticas islámicas consideradas perjudiciales para las mujeres, especialmente. El presidente se formó por muchos años en el exterior de manera secular, motivo por el cual instauró estas prácticas en el país. El código permitía a las mujeres divorciarse y también expandía sus derechos en la custodia de niños y de herencia. Prohibieron el matrimonio con múltiples esposas y terminó el derecho de los hombres de repudiar a sus esposas. También estableció una edad mínima para el matrimonio (Perkins, 2014). Una reforma legal muy de avanzada para la región y que demostraba el camino que buscaba seguir el nuevo líder, que además tendría impactos muy fuertes en la sociedad a largo plazo.

El presidente buscaba un acercamiento a Occidente en todas las áreas de política, educación y cultura. Pensaba que el uso de ropas de estilo antiguo promovía pensamientos antiguos. Buscando cambiar esto en la sociedad, atacó el uso del velo duramente y fue prohibido en las escuelas. Adicionalmente se creó la Unión Nacional de Mujeres Tunecinas (UNFT) en 1956, que para 1960 contaba ya con 14 000 miembros. Desde 1957 tenían derecho a votar y esta organización contribuyó a la alfabetización de muchas mujeres que gracias a su labor aumentó la educación en mujeres y disminuyó el número de hijos dramáticamente entre 1956 y 1965 (Perkins, 2014). Por supuesto este movimiento de mujeres dependía ampliamente del partido oficial convirtiéndolo en una herramienta del mismo.

Con el fin de promulgar sus ideales a toda la familia le era importante al régimen que las mujeres asistieran a clases y también que contribuyeran en la economía, ya que son ellas las principales transmisoras de la cultura. La tasa de escolaridad de la población en general era baja para la primaria y mucho menor para la secundaria, por lo que se decidió invertir en educación para que llegara a toda la población, la misma que sería dictada de manera bilingüe en parte por mantener una puerta abierta a Occidente y parte por no contar con suficientes profesores.

A inicios de los sesenta Bourguiba tuvo un cruel encuentro con los religiosos del Islam que apoyaban a Yusuf y su partido de oposición, mismos que se vieron segregados de las mejoras que estaba implementando el gobierno. El encuentro fue sangriento y determinó la relación que mantendrían los religiosos con el Presidente laico y en mucho la relación que mantuvo el Estado con este grupo: distante y temeroso de la religión (Perkins, 2014).

Durante la época posterior a la Guerra Fría, Bourguiba se alineó con Estados Unidos lo que le ayudó a mantener buenas relaciones y apoyo monetario de este país. Esto le permitió continuar con sus proyectos tanto políticos como económicos, lo que le ayudó a enfrentar la masiva salida de colonos del país que causó graves daños a la economía que se vio golpeada al no tener la productividad que se mantenía en gran medida gracias a estos colonos, sobre todo en la agricultura.

Por un lado se abrieron muchos puestos de trabajo en la ciudad para tunecinos preparados y también hubo una redistribución de tierras hacia personas que podían trabajarlas, tierras que fueron abandonadas por los colonos o vendidas al Estado por su partida. Esta medida, junto con el apoyo de Estados Unidos, fue de alguna ayuda, pero no suficiente para llegar a los niveles económicos deseados. Las dificultades económicas llamaron a acciones por parte del partido. El Presidente nombró a Ahmad ben Salah como Ministro de Planificación y decidieron cambiar el nombre del partido a Partido Socialista Dusturiano (PSD) en 1964. Se propusieron un primer plan de crecimiento a 10 años plazo, 1962-1971, mediante el cual se pretendía tener un crecimiento del 6%, poner bajo el control del Estado empresas que pertenecían a extranjeros, y establecer una red de cooperativas rurales. Los préstamos realizados por el gobierno para lograr cumplir con esta planificación cuadruplicaron su deuda externa entre 1960 y 1972 (Perkins, 2014).

Por primera vez el país se vio en la posibilidad de definir su curso y tomar decisiones en todos los ámbitos. Con el fin de lograr hacer de Túnez un estado moderno, mantener buenas relaciones con Europa y cumplir con los compromisos con el pueblo, se implementaron varios proyectos en el sector industrial y de turismo a fin de dinamizar la economía y promover el necesitado crecimiento del país.

En el sector industrial los proyectos de industrialización se enfocaron principalmente en intentar dejar de depender tanto de las importaciones, que desde la llegada de los colonos se incrementaron inundando el mercado local de productos venidos de Europa afectando los hábitos de consumo nacional y llevando a muchas pequeñas industrias de artesanos a su quiebra. Se buscó, adicionalmente, distribuir plantas de procesamiento por las regiones menos desarrolladas del país. Este intento no fue muy exitoso y mantuvo a las regiones del centro sur y oeste al margen de las pocas mejoras económicas que se lograban.

Las empresas que mejor económicamente funcionaban eran las relacionadas con la extracción de minerales y posteriormente de petróleo. En 1964 una compañía italiana creó una empresa de riesgo conjunta con el gobierno para extraer petróleo. La industrialización causó que las personas del sector rural acudieran a las ciudades en busca de trabajo, el cual no abundaba para mejorar su calidad de vida. La UGTT fue golpeada brutalmente por el gobierno de Bourguiba una vez en el poder y se encontraba sin la capacidad de reaccionar para defender a los trabajadores (Perkins, 2014).

En el sector agrícola se decidió que la mejor forma de crecimiento era la creación de cooperativas, las mismas que se implementaron a la fuerza en el sector agrícola por todo el país con el fin de aumentar la producción. Esto no dio los resultados esperados y para finales de 1960 solamente el 15% de más de 250 cooperativas tenían ganancias. El ministro de planificación trató de implementar la medida de la cooperativa en todo el país, lo cual dejó resultados desastrosos, resultó en quejas muy cercanas al partido y a sus autoridades logrando finalmente la destitución del ministro y la terminación de las cooperativas como obligatorias (Perkins, 2014). El impacto en el sector agrícola desde el inicio de la colonia ha sido grave y ha afectado a un gran porcentaje de población que se ha marginado históricamente desde que se les expropiaban las tierras para venderlas a los colonos hasta la imposición de medidas no realizables para los pequeños agricultores. El gobierno ha tendido a favorecer a los que

tienen capacidad de producción masiva sin tomar en cuenta las necesidades de los otros y un factor relevante de aquello ha sido el acceso al agua para cultivo, algo que también se veía limitado.

Túnez ha sido considerado históricamente como un lugar para vacacionar. Las playas del norte del país eran conocidas y frecuentadas ya desde los 1800. El sector con mayor y mejor crecimiento fue el de servicios, especialmente en turismo. La Sociedad de Hoteles Turísticos Tunecinos (SHTT) creada por el gobierno fue precursora en la construcción de grandes hoteles de lujo en la costa norte del país y en la Isla de Jerba, lo que generó grandes ingresos para el país y sirvió de base para su sustento. Aún hoy el turismo es uno de los pilares de la economía del país (Perkins, 2014).

El problema del sector del turismo es la manera en que los acontecimientos de Oriente lo afectan: los conflictos entre Israel y Palestina bajan significativamente el número de turistas y producen una imagen de inseguridad en la región, lo que provocó que el gobierno tomara medidas en términos de promover mediante marketing al país, sobre todo acerca de la seguridad de los turistas en su territorio. La volatilidad de la zona ha sido un factor de impacto negativo para el sector del turismo, y lo que es más grave todavía es que sale del poder de control del gobierno que solamente se encuentra en capacidad de reaccionar frente a la coyuntura de la región.

Los hoteles creados servían como una importante fuente de empleo para el país. Si bien los construidos por la sociedad daban trabajo a tunecinos en todas las áreas; otros construidos con inversión extranjera dejaban los puestos altos a extranjeros. Otro problema que no se tomó en cuenta durante el *boom* hotelero fue el daño ecológico que se podía producir a largo plazo y se construyó y pobló zonas sin tomar en cuenta esto ni los problemas de acceso a agua y como estos impactaban a la población de los alrededores (Perkins, 2014). El servicio de agua se encareció y se volvió impagable para la población del área, mientras continuaba alimentando a la gran cantidad de turistas que llegan a las costas.

Al cumplirse la década se hizo evidente que los objetivos del plan de 10 años no se cumplieron obligando a la administración a un profundo examen de la política económica nacional y la búsqueda de una reorientación de la misma para el siguiente periodo de planificación. Este periodo, entre otras cosas, demostró la gran brecha entre los sectores marginales y los centros, así como la incapacidad del gobierno para

solventarlos. Si todos estaban esperando que con la salida de los colonos la situación mejorara y así pudieran tener un crecimiento más sostenido y equitativo para la población, el resultado no fue el esperado.

Los profundos colapsos económicos y la incapacidad del gobierno central para solventarlos abrieron una brecha infranqueable entre la gente y el Estado. Cuando comenzaron las críticas por los errores cometidos, el Presidente simplemente procedió a destituir a cualquiera que se le opusiera. En 1974, la asamblea general compuesta exclusivamente por miembros del PSD lo nombró Presidente de la República Vitalicio, reforzando así y dando continuidad al autoritarismo impuesto controlando a la opinión pública más que movilizándola. Durante estos años se creó en 1970 la Asociación para Salvaguardar el Corán, misma que fue fundada por estudiantes de la tradicional Universidad Religiosa Zaituna. Este movimiento demostró el descontento de los tunecinos con el distanciamiento general del gobierno hacia la religión. Otra organización creada en esta época fue el Movimiento de Unidad Popular (MUP), conformado mayormente por exiliados con tendencias socialistas (Perkins, 2014).

El PSD creó una estrategia de reparación de la economía nacional tras la salida de ben Salah, Ministro de Planificación del país, a quien el régimen culpó por todos los problemas económicos. El encargado del nuevo plan quinquenal 1973-1977 fue Hedi Nouira, quien en su primera etapa se dedicó a la expansión industrial financiada con dinero extranjero, creando paquetes atractivos para que inversores extranjeros desarrollaran industrias dedicadas a la exportación en el país, proveyendo así del empleo que tanta falta hacía (Perkins, 2014). Esta industrialización creó nuevas fuentes de trabajo que no requerían de habilidades especiales pagando bajos sueldos y con pocas oportunidades de ascenso.

A pesar de aquello, no se logró combatir el desempleo como se esperaba ni tampoco se incrementó el ingreso de las exportaciones. Durante los setenta la tasa nacional de desempleo fluctuaba entre el 13 y el 16% pero aumentaba en las ciudades y entre los jóvenes. “La población de jóvenes entre quince y veinticinco años sufrieron una tasa de desempleo cercana al 50% representando casi las tres cuartas partes de los desempleados” (Perkins, 2014). Otro factor que contribuyó al desempleo durante esta década es la salida de mujeres al mundo laboral que estaban dispuestas a trabajar en puestos donde tradicionalmente solo los hombres laboraban. Este fue uno de los

impactos de la inclusión de las mujeres desde la independencia y también de la voluntad de los extranjeros de contratar a mujeres en sus industrias. Otro factor que contribuyó a que no se lograra disminuir el desempleo es que no se tomaron en cuenta los desbalances regionales, ya que se continuó poniendo a las industrias en los centros y dejando al centro oeste y sur al margen, motivo por el cual no se logró reducir el desempleo (Perkins, 2014).

El impacto esperado de esta segunda fase de industrialización no se cristalizó esta vez por la coyuntura internacional. Las industrias se especializaban en trabajar textiles o ropa ya que la mano de obra era barata en el país pero la creación de Comunidad Económica Europea (CEE) impuso altas tarifas a la importación de este tipo de productos para proteger a su industria interna y tuvo impacto en Túnez tanto a nivel industrial como a nivel de la agricultura. Para 1977 la Comunidad puso tantas barreras contra la competencia agrícola que fue imposible ya exportar para Túnez estos productos a Europa (Perkins, 2014). Una vez más la extrema dependencia del país hacia la antigua colonia generó graves problemas económicos al no permitirle ingresar en el mercado recién creado.

Gracias a la fuerte industria del turismo que se dio al ver la estabilidad política del país, se lograron grandes inversiones y también el alza del precio del dinar. Otro ingreso importante durante esta década fueron las remesas de muchos trabajadores que salieron del país hacia Europa. Antes de la independencia, estos no traían grandes cantidades de dinero ya que generalmente trabajaban en oficios muy sencillos, pero para los setenta la gran población educada de la universidad que no tenía donde trabajar migró a otros países produciendo un ingreso de remesas más significativo. Esto fue posible en gran medida gracias a la educación bilingüe que se impartía en el país (Perkins, 2014). Estos trabajadores se desperdigaron por los países árabes donde abundaba el petróleo así como en Europa y lograron ayudar a mantener más o menos a flote la economía del país con las remesas que enviaban a sus familiares. El problema de este sistema liberal es que agrandaba la brecha entre ricos y pobres. Durante los setentas los gastos del 20% más adinerado de la población excedían los del resto del país combinado, mientras el 20% más pobre era responsable del 5% del gasto (Perkins, 2014).

Llegado 1977 el gobierno anunció la segunda parte del plan quinquenal de Nouira. Esto trajo muchas quejas por parte de los miembros de la UGTT quienes finalmente negociaron con el gobierno un alza del salario mínimo y otras mejoras, las mismas que no se tomaron en cuenta, motivo por el cual el partido organizó la primera huelga desde la independencia en enero de 1978, dejando muchos muertos y cientos de sentenciados a prisión en un hecho conocido como el “jueves negro”. A continuación el PSD impuso en la UGTT una directiva más dispuesta a trabajar con ellos (Perkins, 2014).

En este ambiente de aprensión creado por la dura represalia del gobierno a los trabajadores, varias facciones políticas hicieron su aparición. Por un lado se creó la Liga Tunecina de Derechos Humanos (LTDH) en 1977, primera de este tipo en el mundo árabe. En 1977 se formó el Movimiento Social Demócrata (MDS), que no fue reconocido por el gobierno. Desde las organizaciones religiosas de académicos de izquierda se creó el Movimiento de la Tendencia Islámica (MTI), buscando tener una representación dentro del gobierno. Este movimiento fue dirigido por Rashid Ghannushi. Este movimiento buscaba cambios a las desastrosas políticas económicas y mayor participación política de otros partidos: una pluralidad. El 26 de enero de 1980 y en celebración de los dos años del jueves negro, un grupo de guerrilleros se tomó la estación de policía y la militar en sur del país donde estaban las minas de fosfato en Gafsa (Perkins, 2014).

La situación política del país se volvía cada vez más compleja principalmente por los problemas económicos a los que tenían que enfrentarse continuamente y para los que no se lograban encontrar verdaderas soluciones que mitigaran la pobreza y las carencias que generaban la falta de crecimiento del país y de dinamización de la economía.

En un intento de apaciguar la situación política del país, el gobierno aceptó legalizar al Partido Comunista Tunecino (PCT). El tercer plan económico quinquenal 1982-1986 que llegaba junto al nuevo Primer Ministro demostró muchas dificultades para consolidarse ya que hubo una caída del precio del petróleo y se vio obligado a bajar el nivel de los subsidios. Esto sucedió en una año en que hubo una mala cosecha (Perkins, 2014).

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial presionaron a Túnez en 1983 para que levante sus subsidios al pan y sémola, dos productos esenciales de la dieta del país como condición para continuar otorgándole préstamos. El incremento del precio de estos bienes al doble de su valor generó en 1984 una huelga masiva: una vez más la policía aplacó violentamente a los protestantes donde hubo miles de muertos (Perkins, 2014).

Bourguiba decidió reanudar los subsidios al ver que la inestabilidad no cesaba y peligraba su poderío político frente a tantas huelgas. Sin embargo, pocos meses después sufrió un paro cardíaco dejando al Primer Ministro Mzali a cargo del gobierno mientras se recuperaba. Mzali sabía que debía hacer cambios económicos y que estos no serían bien recibidos, por lo que decidió traer al General Zine al-Abidine ben Ali de su posición de embajador en Europa para que retomara su puesto de Director General de la Seguridad Nacional. Entre los dos monitoreaban la actividad de los demás partidos políticos. El MTI presionaba por ser reconocido oficialmente, mientras el gobierno se continuaba negando (Perkins 2014).

Una grave crisis a inicios de los ochenta afectó gravemente a los ingresos del país que bajaron terriblemente además de traer de regreso a muchos de los trabajadores de la región generando una caída en el ingreso de remesas y un aumento del desempleo. Durante 1984-1986 hubo además una sequía que afectó a la producción del cereal. En este dramático escenario económico y social donde ya se sentía el impacto en mayores sectores de la sociedad, este periodo tuvo el crecimiento económico más bajo desde la independencia y dejó a muchos en la pobreza sin posibilidades de proveer ni mínimamente a sus familias. En este contexto, el MTI arremetió con fuerza pidiendo cambios en la economía direccionados a una mayor autarquía. El MTI también pedía un retorno a los valores religiosos anteriores a la independencia (Perkins, 2014).

En 1986 Bourguiba, recuperado de su ataque al corazón, decidió tomar medidas para tener el control absoluto del país: encarceló a peligrosos líderes políticos que surgían por las manifestaciones causadas por los problemas económicos. Entre los cambios decidió otorgar a Ben Ali el puesto de Ministro del Interior, quien seguía acumulando poder dentro del partido y del gobierno acercándose cada vez más a Bourguiba (Perkins, 2014).

El FMI y el Banco Mundial no estaban dispuestos a darles más préstamos cuando más lo necesitaban sino hacían cambios estructurales como la liberalización del comercio, devaluación de la moneda para facilitar el ingreso a la economía global, privatización extensiva y desregulación, reducción del gasto público sobre todo en subsidios para acceder al préstamo que necesitaban (Perkins, 2014). El gobierno se encontraba entre la espada y la pared ya que necesitaba los préstamos para sacar a flote al país y por otro lado tenía a una gran cantidad de la población insatisfecha.

Era necesario tener el apoyo de la población para lograr estas medidas duras. Mientras, Bourguiba se rehusaba a dejar el poder en manos de alguien más a pesar de sus continuas enfermedades físicas y en ocasiones mentales, que le impedían jugar un rol público más claro. Por otro lado el pueblo estaba molesto por esta rendición de su soberanía ante los organismos financieros internacionales. Luego de algunas manifestaciones por parte del MTI, las autoridades volvieron a arrestar a Ghannushi y a otras autoridades del movimiento por sus quejas, también los acusaron de promover la religión del islam como partido político, impensable en un Estado laico. Se asignó a Ben Ali con su cargo de Ministro del Interior la persecución de este movimiento. Por su “éxito”, Bourguiba nombró a Ben Ali en 1987 como Primer Ministro y sucesor de él en caso de su muerte (Perkins, 2014). Al poco tiempo Bourguiba fue declarado como demasiado enfermo para continuar con su posición y se retiró dejando en noviembre de ese año a Ben Ali como sucesor.

1.3 Ascenso al poder de Ben Ali

Después de 30 años de gobierno, Bourguiba ya no contaba con la capacidad de continuar gobernando por enfermedad. El país se encontraba en un momento de crisis a causa de la incertidumbre sobre la sucesión del presidente, quien de acuerdo a la constitución vigente era vitalicio. Finalmente Ben Ali, en un acertado juego político y aprovechando la coyuntura, tomó el poder. Históricamente en Túnez el pueblo se había revelado en contra del alza de los precios o el incremento de impuestos, pero no del poder mismo, por lo que aprendieron a lidiar con el ascenso de Ben Ali al poder sin mayores complicaciones (Sadiki, 2002: 61). Son tres las características políticas principales que unieron al pueblo de Túnez a favor de Ben Ali. La primera es una deferencia hacia el poder político; la segunda es una fuerte tendencia a buscar

consensos; y la tercera el gradualismo. Se esperaba que la presidencia de Ben Ali fuera parte de un proceso hacia un pluralismo y que iba a ser temporal (Sadiki, 2002: 61).

La transición se dio sin mayores problemas, ya que la deficiente salud tanto física como mental de Bourguiba preocupaba no solo al partido sino a la población por su comportamiento errático. Por su parte, Ben Ali, con la intención de mostrarse como un nuevo líder, cambió el nombre del partido y lo llamó Congregación Democrática Constitucional (RCD). La estrecha relación entre el partido y el gobierno se mantenía. Ben Ali acomodó a sus aliados más cercanos y alejó a varios de los antiguos aliados de Bourguiba. Por otra parte, liberó a muchos presos políticos, entre ellos Ghannushi, en nombre del pluralismo político que traía a esta nueva administración un discurso que buscaba unificar a la población a favor del nuevo presidente (Perkins, 2014).

Durante la administración de Ben Ali, una de sus estrategias fue el permitir, aunque limitadamente la participación del MTI. Si bien no pretendía permitirles todos sus objetivos, entendía que era mejor darles un lugar dentro de su gobierno que mantenerlos totalmente fuera. En este sentido legalizó la organización de estudiantes del MTI e hizo una peregrinación a la Meca muy publicitada (Perkins, 2014). Su objetivo era mostrarse como un islámico y limitar a la oposición tan marcada del partido contra el gobierno que se había fortalecido durante los años de presidencia de Bourguiba.

Después de su primer año de gobierno, Ben Ali reveló el Pacto Nacional donde reconocía la importancia de la herencia árabe e islámica del país buscando tener relaciones más cercanas con el resto de países del Magreb. El documento le daba importancia a la religión para la actualidad pero ratificaba también el Código del Estatuto Personal. El MTI firmó ratificando este documento haciendo así una gran concesión. Por su parte el gobierno aceptó remediar las fallas políticas del pasado a través del pluralismo, respeto a los Derechos Humanos y garantías explícitas de libertades básicas. (Madariaga 2014) Este fue un movimiento clave para conseguir un consenso entre los partidos políticos existentes posicionándose así como un líder no solamente sucesor sino también legitimado por el país.

Este pacto parecía permitir que por primera vez el MTI fuera legalizado. La ley no permitía que un partido político tuviera nombre religioso en su título, por lo que el MTI cambió su nombre al ahora conocido Ennahdha o Renacimiento, a fin de poder legalizarse. Aun así, por miedo del gobierno central a que se buscara romper con el

Estado laico, los dejaron en espera y nunca los oficializaron (Perkins, 2014). Fue recién en marzo del 2011, una vez que la revolución sacó al oficialismo del poder que lograron ser legalizados (Partis Tunisie, 2014). Sin embargo, otros partidos sí fueron reconocidos durante la época de consensos.

La falta de evolución política de Túnez desde 1989 hasta inicios del nuevo milenio es claramente visible a través de las tres elecciones mantenidas en ese tiempo, donde el oficialismo siempre tenía la ventaja para ganar. Ghannushi decidió exiliarse al percibir acertadamente que la situación no iba a cambiar. Esto produjo comentarios dentro del partido diciendo que no iba a ser suficiente con buscar una participación sino que se debe buscar tomar el poder. Ante este tipo de comentarios, Ben Ali aprovechó la situación como plataforma política para posicionarse como el defensor del chauvinismo religioso y empezar una nueva campaña contra la religión en el gobierno, ya muy conocida por el pueblo (Perkins, 2014).

A pesar del pseudo-pluralismo que promovió Ben Ali durante las elecciones tanto de 1989 como de 1994, siempre fue el partido oficial quien se llevó la mayoría de votos: la forma en que se manejaban las cosas servía para asegurarse de que fuera de esa manera. En 1992 el gobierno creó el Fondo Solidario Nacional FSN con el cual tenían planificado dar electricidad, agua, casas, educación y atención médica a varios de los lugares más pobres de Túnez por primera vez y evitó así que el partido musulmán recoja más votos, ya que históricamente siempre fueron los más pobres sus principales seguidores. Por otro lado, uno de los problemas de esta y la mayoría de instituciones del gobierno era la corrupción. Muchos líderes empezaron a manejar pequeñas fortunas basadas en el dudoso manejo de fondos públicos, algo que fue evidente para toda la población que incluso en los niveles más altos, es decir, incluido Ben Ali y sus más allegados(Perkins, 2014).

La popularidad del partido se mantuvo en parte gracias al trabajo con jóvenes. La mayoría de los nuevos cargos altos fueron entregados a personas con menos de cincuenta años. Hubo también gran participación de mujeres. El gobierno se mantenía en la búsqueda de estrategias que permitieran mantener el gran poder acumulado del partido para siempre.

Entre sus estrategias estaba mantener y mejorar la economía que por el momento se estabilizaba con las medidas impuestas por el FMI y el Banco Mundial quienes

felicitaban al gobierno por haber aplicado tan bien dichas reformas. Paralelamente la Unión Europea recién creada se convirtió en socio de Túnez, que tenía algunas preferencias comerciales, convirtiéndolo en sus principales socios. De la Unión Europea provenían el 70% de las importaciones del país y hacia allá enviaban el 80% de exportaciones. El GATT no permitía las prácticas discriminatorias que se hacían a favor de Túnez, por lo cual debió firmar un acuerdo de libre comercio para poder ingresar al mercado europeo. Este fue un duro golpe para las industrias nacionales. Además se debió imponer un impuesto al valor agregado (Perkins 2014).

El presidente logró estos efectos de estabilidad vía la creación de una importante fuerza de inteligencia interna, la cual se desarrollaba gracias a un presupuesto llamado el “Fondo Soberano”. Con el pretexto de luchar contra el islamismo del partido Ennahdha se crearon estas fuerzas especiales que finalmente servían para reprimir a la población de manera cruel y en contra de los derechos humanos. (Alexander, 1997: 36) Estas fuerzas fueron las encargadas de mantener una constante vigilancia sobre el pueblo de Túnez en todos los temas que se podían considerar como peligrosos o en contra del gobierno.

Las elecciones de 1999 fueron iguales a las anteriores sin posibilidad alguna para que los demás partidos políticos consigan una verdadera participación. Sin embargo, hubo por primera vez dos nombres propuestos para presidentes que no consiguieron casi ningún voto pues todos sabían bien que Ben Ali ganaría y podría, ser muy mal vistos por haber votado por la oposición. Con esta reelección y en su búsqueda de poder eterno se logró un cambio en la Constitución permitiendo una cuarta reelección para Ben Ali al término de su periodo en el 2004. El ex presidente Bourguiba murió en el año 2000 con más de noventa años (Perkins, 2014).

1.4 Inicio de la revolución

El gobierno de Ben Ali se caracterizó por la extrema represión a sus ciudadanos y la censura de la prensa: casi no existía libertad de expresión. Existió un altísimo nivel de corrupción. La convergencia de los malestares tanto políticos, sociales como económicos que sufría la población se tradujeron en la inmoción de Mohamed Boazazi el 17 de diciembre del 2010. La reacción en cadena que esto generó a nivel regional fue algo que no se pudo prever. Dice Hernando de Soto, economista peruano,

que después de su inmolación en menos de un año se dieron más de 40 réplicas en la región (Soto 2012).

Las manifestaciones llegaron a todo el país: los jóvenes actuando como periodistas aficionados y utilizando las redes sociales se lanzaron a las calles e informaron al mundo de lo que pasaba. En seguida la prensa internacional liderada por *Al Jazeera* alimentó en vivo lo que sucedía y de manera continua. Las movilizaciones fueron tratadas como siempre: cientos de muertos y de heridos no detuvieron a los protestantes y, al ver Ben Ali que las antiguas formas de control no funcionaban, trató de conciliar ofreciendo cambios como la creación de nuevos empleos, el reordenamiento de su gabinete buscando sacar a culpables de la situación. Finalmente en un movimiento de desesperación decidió culpar al islam diciendo que las personas que salieron a las calles eran terroristas islámicos. Incluso prometió que ese sería su último periodo pero la gente simplemente ya no le creía y no pararía hasta que el presidente dejara el poder (Perkins, 2014). La gente gritaba y salía a las calles. Por todas partes se veían letreros y carteles creados especialmente para la ocasión, escritos en francés en inglés y en árabe con frases que pronto se hicieron populares en la región.

Fotografía 1

Fotos de Protestas



Fuente: *Le Parisien*

Fotografía 2
Revolución en las calles de Túnez



Fuente: *The Guardian*

Otra figura importante fue el Comandante de la Armada Rashid ben Ammar, quien decidió no obedecer las órdenes de Ben Ali de disparar a los huelguistas, por lo que dejó al Presidente sin otra salida que huir a Arabia Saudita, y protegió a la sociedad de una masacre. La gente gritaba en las calles “Ben Ali Dégage!” (“Ben Ali lárgate”). El ya conocido Ghannushi tomó el poder del gobierno interino prometiendo elecciones en seis meses. (Perkins 2014)

Una vez que el pueblo logró echar a su presidente, se encontraron con la dificultad de buscar un remplazo por la vía democrática. Entre las principales dificultades estaba que no existía en el país una pluralidad de partidos políticos, por la extrema represión que ejerció Ben Ali para controlarlos. El partido más fuerte era el islamista, que no estaba en capacidad de gobernar (Penner, 2011: 78). Este partido, a pesar de contar con la voluntad política para hacerlo, no tenía la participación adecuada y muchos de sus líderes vivieron en el exilio durante muchos años, por lo que les faltaba articulación y experiencia en el escenario político.

Actualmente, después de tres años de la revolución vemos que efectivamente el reto de la transición es grande. El partido islamista al poder no ha logrado revertir los efectos por los que empezaron las protestas y las discusiones sobre el camino a seguir

continúan. Recientemente el presidente renunció al no ser aceptada su propuesta de un gobierno tecnocrático. Se evidencia que los retos de retomar las riendas del país son grandes y que la población está empezando a impacientarse. Se logró concluir la nueva Constitución pero está por verse cómo se la va a implementar.

La religión tiene un rol fundamental en la formación de los Estados del norte de África. En el caso de Túnez tenemos un Estado conformado por una gran mayoría musulmana, mucho más homogénea que la de sus países vecinos. Túnez es el único país de la región que atacó las instituciones islamistas en el nombre de una reforma e instauró un gobierno secular (Boulby, 1988: 591). Las reformas sacaban al Ulema¹ del poder que tradicionalmente tenía vía la implementación de una escolaridad laica. Implementó el código personal de estatus que mejoraba la posición legal de las mujeres reformando la ley de divorcio y matrimonio lo cual iba en contra de las leyes del islam. El presidente lideró una campaña misma que tenía como fin dejar el uso del velo. Prohibió adicionalmente el ayuno en Ramadán. (Boulby, 1988: 592-593) Estas medidas fueron muy controversiales para la época y sobre todo para la región.

A pesar de haber perdido mucho poder institucional el Ulema se mantenía en pie y no permitió que Bourguiba logre usar el sentimiento islamista de Túnez como una fuente de legitimación para su poder (Boulby, 1988: 595). En 1970 empezó un fuerte campaña con el motivo de revivir el islam. Los grupos organizaron reuniones llamadas *halca* en que se discuten temas religiosos del islam. Estas reuniones estaban direccionadas a jóvenes universitarios y de colegios. Seis años después del inicio de esta campaña por revivir el islam se evidenció un incremento en la religiosidad de las personas y el fortalecimiento de su identificación con esta religión. Por su parte el gobierno, al entender que el islam es una forma de legitimación política y unión del país, decidió reactivar símbolos islámicos e instituciones de manera controlada (Boulby, 1988: 599-601).

La organización de la religión, en su misión de llegar a todas las regiones del país, proveyó al partido del islam una llegada profunda a nivel territorial y una articulación con las diferentes regiones, incluso las más alejadas de los centros que son las marginadas por los gobiernos y las élites creando un nicho.

¹ Comunidad de estudiantes académicos del Islam

Ennahda no fue el único movimiento de orden islámico en emerger durante los años de revitalización del islam, pues hay otros no tan bien organizados ni tan influyentes. El movimiento logró expandirse a través del país gracias al activismo de sus miembros y a pesar de que el gobierno nunca les oficializó a causa de una denuncia según la cual los activistas estaban usando el movimiento en contra del partido del presidente (Boulby, 1988: 602-603). Cualquier acto que se percibiera como peligroso para la estabilidad del régimen era rápidamente cortado de raíz.

El MTI en un inicio se enfocó en temas culturales y religiosos y en la medida en que evolucionaba y crecía empezó a tocar temas de corte político a finales de los setenta, sobre todo como una forma de protesta por las crisis económicas. Con el golpe de estado de Ben Ali y su consecuente toma de poder se esperó un Túnez con tendencias hacia el pluralismo y el MTI se postuló como partido político. Es importante acotar que el crecimiento del partido político lo llevó a todas partes del país con un gran número de partidarios (Boulby, 1988: 601-605).

Los miembros del partido eran de todas las edades y contaban con suficientes miembros como para ser tomados con seriedad como una voz de Túnez. Sin embargo, siempre les fue negada la posibilidad de ser un partido político. El no haber permitido que un partido político con tantos seguidores y de tanto alcance sea oficial puede ser una de las causas por la que la revolución se desató (Boulby, 1988: 607-614).

Las teorías tradicionales del islam de Occidente no contemplan la capacidad de evolución que tienen las estructuras políticas y la cultura sino que contemplan al islam como un monolito inamovible. No toman en consideración su gran capacidad de organización social al margen del Estado y su capacidad de adaptación (Martín-Muñoz, 2001: 178).

El rol de los jóvenes en la revolución fue uno de los temas más publicitados, al menos al inicio de la misma. Las redes sociales y los jóvenes juegan un papel fundamental en la difusión de información, sobre todo tomando en cuenta que el gobierno de Ben Ali controló los medios de comunicación. Una organización llamada Anonymus, conformada por activistas *hackers* contribuyó mucho al ayudar a las personas a acceder a redes sociales e ingresar y el internet sin las usuales restricciones impuestas por sitios del gobierno (Honwana, 2013). Sin embargo, fue en una región

marginal del centro sur del país donde comenzó la revolución. Los jóvenes entraron luego ayudando a difundirla y articularla dentro del país y la región.

La población causante de las protestas en Túnez fue aquella comprendida entre los 15 y 64 años, notablemente jóvenes entre los 20 y 30 años. El desempleo del país entre finales del 2010 e inicios de 2011 se presentó mayormente en esta porción de la población. Los datos para la población entre 15 y 24 años de desempleo eran del 30.7% y con tasas que llegaban al 44% en la porción de jóvenes graduados de entre 15 y 29 años para el 2011. La incapacidad del gobierno para genera empleo para este segmento de la población generó una profunda frustración. La población más afectada por el desempleo fue la comprendida entre los 20 y 30 años. (CIA World Factbook, 2014)

Tabla 2
Desempleo y PIB al 2011

2011	TÚNEZ	EGIPTO	FRANCIA
PIB per cápita en USD	9.600	6.500	35.000
Desempleo en jóvenes entre 15-24 años	30.7%	24.8%	22.1%

Fuente: CIA World Factbook (2014)

El porcentaje de población joven en los países del norte de África para el 2011 representaba a la mayoría de la población. Más adelante veremos un gráfico con la distribución de la población por edad donde se evidencia que al ser un número tan representativo es normal que tengan un rol predominante en las revueltas árabes ya que están buscando un cambio para poder aspirar a un mejor futuro.

Túnez, al igual que los demás países del Magreb, tiene una corta historia como Estado independiente, ha sido manejado por gobernantes hereditarios, lo cual nos demuestra la importancia de la sangre y el parentesco en la vida familiar: el Estado viene a ser la familia extendida. El paternalismo sobreprotector de la familia tiene paralelismos en el Estado árabe. Es el Estado el que provee la “orientación moral” y no permite que sus ciudadanos tomen decisiones. El padre se encuentra en una pirámide de autoridad y exige respeto y obediencia (Whitaker, 2012: 47-50). Esta es una de las razones para que se haya, mantenido durante tanto tiempo los gobiernos en el poder,

además de la fuerte figura del carismático Ben Ali quien se posicionó como un padre fundador del país.

Uno de los tantos jóvenes que contribuyeron en la revolución es el rapero Hamad ben Amor de Sfax, conocido como el General, de 22 años. Este compuso una canción “*Rais Lebled*” (“Presidente del País”), quejándose de la situación del país y de la inacción del presidente frente a la misma y diciéndole entre varias cosas “Padre tus hijos están muriendo” (Lynch, 2013). El rap se convirtió pronto en himno de los jóvenes revolucionarios por todo el país reconociendo en las palabras del General sus propios pensamientos.

En Túnez era muy conocido por todos el extremo abuso de autoridad y el nepotismo del gobernante y que su familia extendida manejaba la mayoría de las industrias del país. El poderío económico del país se encontraba en pocas manos con desastrosas consecuencias para la población marginal. Es por esto que una vez que la revolución se tomó el país y Ben Ali huyo fueron saqueadas por la población las propiedades del ex presidente y su familia (Parreño, 2011).

El pueblo de Túnez, al igual que la mayoría de los países de la región, ha visto en su corta vida como Estado muchas revueltas, huelgas y disturbios los mismos que han sido históricamente poco atendidos en términos de necesidades reales y brutalmente apagados usando violencia física, reprimiendo al pueblo y sus propuestas por muchos años.

Conclusiones

Durante el capítulo revisamos detenidamente algunos de los hitos más importantes de la historia del país con el fin de mostrar las principales características del mismo tanto en su proceso de independencia como con sus dos presidentes. Esto nos permite identificar varios factores de la historia del país que se consideran esenciales conocer para poder comprender el proceso revolucionario.

Estos son la colonización por parte de Francia con la consecuente imposición cultural, económica y de formas de producción que significó para el país. Otro de los factores relevantes que evidencia la historia es la educación, una educación laica y bilingüe fue determinante en la formación de la población y en la orientación de muchas de sus figuras políticas. Así como también el intento de excluir a la religión de la esfera política genera una organización de movimientos religiosos.

Entre los más relevantes factores que se sobresalta, es el de la tenencia de tierras y lo que esto significó en la producción, la marginalización de las personas, la distribución de las riquezas del país y la implementación de un modelo económico excluyente que con regularidad generó protestas desde la población sobre todo desde las más abandonadas zonas rurales del centro y sur del país.

Las protestas que como vimos durante el capítulo han sido históricamente reprimidas con mucha violencia es otra de las características que se busca resaltar, evidenciando que algunas de las costumbres criticadas de la época de la colonización fueron mantenidas una vez que se logró la independencia. Esto demuestra que los cambios de fondo en la sociedad necesitaban todavía de mucho trabajo y de participación del pueblo.

La continua búsqueda de apoyo en Occidente por parte de los dirigentes del país contribuye a comprender su búsqueda de legitimar su poder a nivel internacional. Tanto Bourguiba como Ben Ali, buscan alianzas internacionales que les permita capitalizar sus intereses políticos y económicos en el país. Ambos presidentes se tomaron todos los poderes del Estado en una actitud más cercana a la de un Bey que a un Presidente, elegido democráticamente por el pueblo.

Dos factores más que debemos tomar en cuenta son primero la extrema corrupción que se crea ya desde el gobierno de Bourguiba y que se acentúa y propaga durante la presidencia de Ben Ali. Este es un factor clave para entender la tenencia del poder económico súper concentrado en las clases altas y la gigantesca brecha entre ellos y los más pobres así como la imposibilidad de estos últimos de salir del círculo viciosos de la pobreza al que han sido empujados por el sistema.

La educación laica, bilingüe y asequible tanto a hombres como mujeres ha permitido que en país existan movimientos de mujeres y que estas sean tratadas de manera mucho menos severa que en otros países de la región y que puedan participar de una forma más clara en la sociedad.

Finalmente la economía de Túnez siempre ha sido insuficiente para cubrir las necesidades de su pueblo y ha tenido un formato liberal desde su inicio lo cual ha cimentado estructuras y formas de producción neoliberales en el país que son una de las principales causantes de la revolución del 2010-2011.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

1. Introducción

Como ya se estableció en el capítulo anterior, fue la inmoleración de un vendedor de verduras de uno de estos pueblos rurales quien, con su acto, dio vida a un sentimiento generalizado en la población de frustración y desesperación y rompió con la hegemonía establecida. Las revueltas comenzaron en la ciudad de Sidi Bouzid, desde donde se propagaron a todo el país, generando finalmente un efecto dominó en la región. Trascendental fue el impulso dado por blogueros, la sociedad civil a través de las redes sociales y medios de comunicación en la difusión de la revolución. No se esperaba un efecto tan contagioso en la región. Incluso sorprende que el inicio mismo de las revueltas en Túnez provocó que el mundo vuelva la vista al Norte de África.

Las posiciones son diversas en referencia a los motivos por los que iniciaron las revueltas en la región en general. Sin embargo, es posible decir que a nivel de Túnez los motivos fueron principalmente económicos o, al menos como lo propuso Meehy (2013), en un inicio económicos hasta que luego todos los sectores de la sociedad tomaron la posta de sus reivindicaciones particulares y fortalecieron las protestas hasta convertirlas en una revolución.

En la búsqueda de una teoría que permita analizar este fenómeno con sus complejidades se hace más adelante una revisión teórica. Se pretende pasar brevemente por el análisis del liberalismo y la teoría crítica finalmente enfatizando el importante papel que la Economía Política Internacional puede aportar para la presente investigación y reforzando sus principales enfoques de análisis con el fin de evidenciar su utilización como teoría principal durante la presente investigación.

Lo que se busca inferir con este análisis son los mecanismos de una revolución pasiva desde una perspectiva gramsciana donde hay dos mecanismos que funcionan paralelamente: la estrategia de acumulación representada en este caso por la implementación de medidas neoliberales y un proyecto hegemónico representado por el discurso del milagro económico tunecino de Ben Ali. Más adelante vamos a discutir sobre los instrumentos utilizados por el gobierno en la implementación de ambos mecanismos.

1.1 Estado

Desde el Estudio de la Economía Política Internacional se piensa hacer un análisis desde tres principales variables de análisis, Estado, mercado y sociedad. El objetivo de esto es resaltar el uso de los diferentes instrumentos teóricos elegidos en relación a cada una de estas categorías y evidenciar así por este medio las principales problemáticas estructurales que se encuentran como las principales causas del inicio de la revolución y cómo el discurso hegemónico del gobierno sirve como mecanismo de control del país.

El enfoque desde una teoría que permita la integración de varios actores al análisis como principales e influyentes es vital, por lo que se inicia por descartar un enfoque analítico basado solamente en las capacidades materiales de los países que no lograría explicar en su totalidad los levantamientos del norte de África y las subsecuentes revoluciones en cada país. Este nos daría un enfoque más allegado al conflicto en términos de capacidades militares y motivaciones para ganarlo que podría ser más pertinente para los países como Siria y Líbano que se encuentran ahora en un proceso de conflicto armado. Los levantamientos de la sociedad civil en la región no se dieron gracias a capacidades materiales que lograron obtener de un momento a otro y que les permitió resistir a regímenes autoritarios de más de dos décadas. Son más bien levantamientos de índole ideológica alimentados por muchos años de abusos a las libertades básicas y de carencias económicas. Lo que pedía la sociedad civil era tener la capacidad de influir en su destino desde una participación política activa.

Sociedad Civil

Entre los principales conceptos que se utilizará durante la presente investigación está el de la “sociedad civil”, misma que se definirá desde una perspectiva gramsciana como el conjunto de organismos tanto de lo privado como de la sociedad política o el Estado. Estos dos niveles corresponden, por un lado a las funciones de "hegemonía" que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y por otro lado a la de “dominio directo” o de autoridad ejercido por el Estado y de Gobierno judicialmente (Morton, 2007).

El cambio estructural que se está produciendo en el norte de África se explica mejor por una ruptura del contrato social de los líderes con la gente y la subsecuente revuelta que esto ha causado. A pesar de tener muchos años de vivir en una situación insostenible, es en esa temporalidad que el pueblo encontró el momento para la

revolución, apoyada en ellos mismos y su necesidad de cambio. El rol que tuvieron los blogueros y las redes sociales como Twitter y Facebook es trascendental en la propagación de la revolución y su difusión primero a nivel nacional, luego regional y después mundial. Se expidió un fuerte mensaje: la posibilidad de cambiar la situación en la que se encontraban. La gente, ya estaba lista para la revolución y cansada de los regímenes autocráticos. ¿Qué los movió?

Fueron varios los factores que se pueden tomar en cuenta al momento de analizar los eventos, entre ellos económicos como es la falta de trabajo, políticas, como es un Estado extremadamente corrupto, frustraciones en la aplicabilidad de derechos como es la falta de libertad de expresión, y adicionalmente fallas estructurales de cambio, entre muchos más.

El Estado de Túnez se encuentra en una región recientemente descolonizada, por lo que la dependencia con su antigua colonia se mantiene vigente todavía. Por lo tanto las teorías estado céntricas son difícilmente aplicables para el estudio que se desea hacer en el cual se toma en consideración a una gran variedad de actores que han influido en el proceso de conformación y mantención de gobierno. El análisis de este conjunto de actores resulta complejo por la real capacidad de agencia que tienen sobre el Estado y la determinación de su rumbo. Las instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial son dos ejemplos claros del poder de actores no estatales sobre cambios estructurales dentro del país.

Con el surgimiento de las instituciones internacionales, que durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial proliferan, se empieza a teorizar sobre ellas y su funcionamiento dentro del orden internacional. El liberalismo institucional, es una de las teorías que busca explicar su funcionalidad en el mundo. Esta teoría propone un mundo de cooperación dentro del cual los países, gracias a la creación de instituciones, mantienen un orden pacífico. Este orden está direccionado al bienestar general armonizando los intereses de los países y mejorando así las relaciones de cooperación. Esto es solo parcialmente cierto ya que estas mismas instituciones sirven para la implementación de políticas o cambios en los países que no necesariamente son conducentes a la paz. Las instituciones están formadas por grupos de personas y en muchas medida son estas las que definen su objetivo y funcionalidad, el hecho de que existan mayor número de instituciones y que se internacionalice su trabajo no reflejan

una mejora inmediata a la situación del país en cual son implementadas. Un ejemplo son las instituciones financieras antes mencionadas El Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial a las que más adelante revisaremos a mayor profundidad su impacto en el país.

La naturaleza de la política mundial está cambiando, Robert Keohane y Joseph Nye, en su artículo “Poder e Interdependencia, La Política Mundial en Transición” proponen que hay una creciente interdependencia entre las naciones del mundo. El realismo ya estaba pasado de moda, no fue suficiente para explicar la realidad actual (Keohane & Nye, 1977). Una de sus principales propuestas fue la “interdependencia compleja” que tenía tres características principales: múltiples canales de comunicación tomando en cuenta los avances tecnológicos, una ausencia de jerarquía entre los hechos y un rol disminuido de las fuerzas armadas, resaltando que la búsqueda de paz ya no es la principal motivación de las relaciones internacionales y dibujando así un mundo un orden mundial nuevo (Cohen, 2008). La búsqueda de los países de relacionarse con otros en temas comerciales provoca que, con el incremento de las relaciones, se creen nuevos puentes entre ellos generando un sistema internacional más complejo y una interdependencia. Dentro de este contexto se puede explicar que Túnez si bien tenía ya una estrecha relación con Francia por la colonia, buscó abrirse a nuevos socios y relaciones con otros países tanto de Occidente como de la región, por lo que se adhirió a la Liga Árabe en 1958 apenas dos años después de su independencia.

Las instituciones pueden ser vistas como una creación de la acción humana, por lo que pueden ser modificadas por esta misma, reforzando la labor de las instituciones como agentes de gobernanza y enfocando el análisis en estas como estructuras construidas por la acción humana y no solamente como un brazo ejecutor de la voluntad de un Estado (Cohen, 2008: 110-112). El rol de las instituciones en la implementación de medidas neoliberales en Túnez es relevante no solamente por los devastadores efectos provocados para la población sino también como un mecanismo de mantención del poder. En el Túnez de Ben Ali dos instituciones fueron creadas: el Banco Tunecino de Solidaridad (BTS) y el Fondo de Solidaridad Nacional (FSN) quienes, en su pobre gestión, contribuyeron a mantener la lógica de control de la sociedad mediante el otorgamiento de créditos y financiamiento que hacía a la sociedad más dependiente del Estado (Tsourapas, 2013).

En la región estas instituciones financieras se fortalecieron durante los ochenta y noventa, periodos en los que se generaron grandes crisis mundiales, la primera en Latinoamérica y la segunda en Asia. La implementación de medidas neoliberales de acuerdo a recetas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial empezaron con el gobierno de Bourguiba y continúan hasta hoy. Estas medidas para países como Túnez fueron de gran impacto, generando lógicas de producción y medidas que prevalecen, como la implantación de maquilas a fin de industrializar el país o la privatización de empresas. La región tampoco logró el exitoso proyecto de los tigres asiáticos (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) que supieron fomentar la agricultura y lograr un desarrollo equitativo tanto en las zonas rurales como en las urbanas previniendo la migración del campo a la ciudad, evitando la acumulación de gente pobre en la ciudad y generando desarrollo en ambos ámbitos. El ingreso de Túnez al modelo neoliberal sirvió, al igual que en muchos otros países de la región, para pasar a depender de sus antiguos colonizadores en términos económicos ya que eran ellos quienes compraban sus productos (Maxwell y North, 1996).

La implementación de maquilas en Túnez fue una expresión de la nueva división internacional del trabajo mediante la cual las manufacturas fueron relocalizadas en países en desarrollo. Esto implica una manifestación del poder transnacional del capital, relativo al capital nacional y al trabajo, especialmente en el seno de los países capitalistas (Gill y Law, 1994). Estas industrias implantadas a fin de dar trabajo a un porcentaje de la población y mejorar la economía, colapsaron ya que las mercancías se vendían en Francia y, Europa y una vez que esta última inició su proceso de crear un mercado único e impuso graves restricciones a las importaciones, Túnez sufrió desastrosos reveses económicos.

Estructuralmente la implementación de las medidas neoliberales generaron una lógica de comportamiento que se puede interpretar como una reproducción neoliberal desde lo local aprendida, ya que los grupos de poder del país se beneficiaron de las medidas implementadas, en detrimento del resto de la población. La élite política dentro del país tomó ventaja de la implementación de medidas neoliberales como la privatización de compañías estatales para crear vínculos con la clase dominante ya establecida. Gracias a las ganancias mutuas que estas élites lograron de la privatización, se consolidaron en el poder y contribuyeron a formar un gobierno autoritario. En Túnez

el claro ejemplo es el conocido como el Clan Trabelsi, que incluye a la esposa de Ben Ali y su familia, entre otros. Los beneficios de este tipo de tratos está concentrado en las manos de pocos y representa una de las formas en que desde lo local se adaptan a las medidas para beneficio de pocos. Hay una convergencia de intereses entre las clases dominantes locales y las élites económicas globales que fortalece y perpetúa estas prácticas no solo en Túnez sino en la región (Bogaert, 2013).

No obstante, la implementación de medidas neoliberales junto con la formación de entidades financieras internacionales no son los únicos factores que juegan en la formulación de la revolución en Túnez. Se pueden encontrar otras dimensiones que deben ser tomadas en cuenta y ser analizadas. Para la investigación actual, el tener la posibilidad de observar a varios actores permite un análisis más holístico de la situación y dar un enfoque entre las relaciones del Estado, el mercado y la sociedad como base para esta investigación.

1.2 Mercado

Debemos pensar, entonces, en las motivaciones que llevan a las diferentes organizaciones de la sociedad civil a unirse y provocar un movimiento conjunto. Como se mencionó en un inicio los prevalecientes problemas estructurales son los que sirven de chispa. Entre los principales problemas estructurales están los implementados por los organismos financieros internacionales en su búsqueda de una apertura de mercado. Como vimos, la apertura del país al mercado internacional logró genera más desigualdad en el país y fortalecer a las élites políticas y económicas, pero también hay los que se heredan desde la época colonial como la violencia como mecanismo de control.

Túnez no es un país especialmente rico en petróleo como sus vecinos del Golfo, tampoco tiene un industria suficientemente desarrollada, ni una agricultura boyante. Entre los principales ingresos del país está el Turismo y la explotación minera. Son dependientes de las importaciones para abastecerse de muchos productos y su principal socio comercial sigue siendo la Unión Europea.

Desde su independencia el país busca luchar por su inserción en el mercado internacional. En un inicio durante el gobierno de Bourguiba con un plan económico socialista que no despegó nunca y más adelante con la liberalización del mercado. El efecto del mercado en el país es bien explicado por el concepto del arraigo desarrollado

por Karl Polanyi que nos ayuda a entender uno de los problemas base de la implementación de políticas económicas neoliberales. No se debe perder de vista el rol del hombre en la economía, los mercados no se regulan solos, necesitan de las personas y su agencia y es precisamente el cambio de subordinación de la economía la que genera los graves problemas (Polanyi, 2001: 26-27).

La crítica de Polanyi, es decir la conocida autorregulación de los mercados, se dirige al cambio en la subordinación de la economía, específicamente al paso de subordinar la sociedad a la economía con el sistema de mercados regulados. En la antigüedad se pensaba en la economía en función de la sociedad y no al revés, tomando en consideración al ser humano primero. Un sistema de los mercados autorregulados desarraigado es un proyecto utópico. Al basar la economía en mercados se transforma a la naturaleza y a los seres humanos en mercancías, lo que significa finalmente la destrucción de ambos, y se pierde de vista su interacción y el balance que debe existir en la misma. Las mercancías son de dos tipos: las reales, producidas para ser vendidas en el mercado, y las ficticias, como el dinero y el trabajo. El error de la economía moderna, dice el autor, es pensar que las mercancías ficticias se comportan igual que las reales y esta asunción es peligrosa y pone en peligro a las sociedades humanas (Polanyi, 2001: 28).

El mercado tiene otro nivel de análisis de acuerdo a Polanyi: el del doble movimiento. Él propone que en el intento de desarraigar la economía se genera un doble movimiento dentro de las sociedades de mercado: por un lado los que pujan por el *laissez-faire* y por el otro un contra-movimiento protector generalmente proviene de la sociedad. Incluso los capitalistas buscan en momentos de crisis mecanismos de regulación que les den mayor predictibilidad (Polanyi, 2001: 28). El tener una mayor predictibilidad del mercado internacional permitiría evitar las crisis que tanto han golpeado al mundo. Y es clara la respuesta de la sociedad frente a las continuas crisis sistémicas que encontramos en 1978, 1980 y la última en el 2008 todas causadas principalmente por esta búsqueda de la sociedad de romper con las inequidades del sistema.

Estos dos conceptos desarrollados por Polanyi, el del arraigo y del doble movimiento, nos permiten ver cómo las fuerzas sociales, al ser llevadas al extremo por la economía de mercado, forman contra-movimientos desde la sociedad civil con el fin

de protegerse del mercado autorregulado. El arraigo nos ayuda a explicar cómo el tratar a los humanos y la naturaleza como mercancías genera un desbalance en las relaciones promoviendo la formación de bloques históricos, como lo propone Gramsci, que vendrán luego a buscar ser hegemónicos.

Entre otros problemas estructurales está la dependencia de la economía del país en el turismo masivo que representa uno de los principales ingresos en Túnez. Este es causante de serios problemas de acceso al agua para las poblaciones del norte del país donde está localizado y también genera una flexibilidad laboral que afecta a la población, entre ellos muchos de los jóvenes con títulos universitarios, sin tomar en consideración el impacto ecológico y al medio ambiente que este tipo de turismo genera en el país.

El mercado se puede arraigar de diferentes formas, y resulta complejo encontrar alguna manera de reconciliar las dos caras del movimiento, sobre todo si no existe la voluntad política como en nuestro caso de estudio. El patrón oro funcionó como un buen mecanismo regulador que garantizaba la confianza en las transacciones internacionales y un mercado internacional. Las fallas del patrón oro forzaban al Estado a contraer su economía y generar desempleo y a los grupos sociales a agruparse para buscar formas de proteccionismo (Polanyi, 2001: 33-36).

El punto de énfasis es que la economía liberada exige demasiado de la población al pedirle que se ajuste a fluctuaciones graves económicas como las crisis que se han vivido en cortos periodos “quizá con tanta frecuencia como cada cinco o 10 años una prolongada racha en la que deban subsistir con la mitad o menos de lo que ganaba antes (Polanyi, 2001: 38). Frente a este tipo de situaciones se prevé que la sociedad civil reaccione y busque agruparse para lograr contrarrestar el efecto y esto puede generar violencia o un exagerado control por parte de los gobiernos (Polanyi, 2001: 37-38). Esta es una explicación clara de lo que pasó en Túnez, sobre todo en las zonas marginadas, ya que ese es el lugar donde en muchos de los casos comienzan las movilizaciones. Por ejemplo, podemos marcar una que duró seis meses en el año 2008, causada por una discriminación, que favorecía la contratación de personas que no necesariamente tenían la capacitación requerida para trabajar en la Empresa de Fosfato de Gafsa pero si las conexiones personales necesarias.

Entonces Polanyi anticipa acertadamente con su concepto del doble movimiento una movilización de estas sociedades que, empezarán a tratar de satisfacer sus necesidades individuales y colectivas, forzando una reestructuración. La sociedad civil tiene capacidad de agencia y de reforma de las estructuras (Polanyi, 2001: 39-41). La sociedad civil llega dentro de esta lucha a un punto de quiebre que necesita ser resuelto desde la realización de cambios estructurales para satisfacer sus necesidades.

Introducimos así la importancia de la acción de la sociedad civil en el sistema internacional y su estrecha relación con el mercado y el Estado. De acuerdo a Robert Cox, existe un espacio que se genera entre la sociedad y el Estado por la falta de participación de la sociedad, el cual permite influencias ocultas, lo que él llama “*covert world*” o problemas de agenda negativa. La mejor forma de reducir el espacio de acción de estos grupos es vía la generación de una sociedad civil activa (Cox, 2001: 91). Es decir, que dentro de los actores es posible también encontrarnos con actores o agrupaciones que se aprovechan de las carencias del sistema y el desorden para sacar ganancias de la parte de la sociedad que obedece las reglas del gobierno aunque estas no les protejan o ayuden.

1.3 La sociedad

La sociedad dentro del caso de estudio es muy importante entre los elementos que llevan al país a la revolución. La estructura social, los bloques históricos y las diferentes expresiones que desde la sociedad aparecen son vitales para comprender cómo se llega al momento revolucionario y debemos tomarlos en cuenta ya que las condiciones de cada región y país difieren y por lo tanto generan respuestas diferentes a las revueltas como hemos visto en las diferentes reacciones de cada país frente a la revueltas.

Entre los principales actores de la revolución están los movimientos sociales y su capacidad de organización. No fueron solamente la búsqueda de libertades políticas y sociales los motivos que promovieron la acción colectiva. En nuestro caso de estudio el rol de los movimientos sociales organizados que durante años lucharon por mejores condiciones como la- UGTT que desde 1946 agrupa a los trabajadores del país así como los partidos políticos y otras organizaciones, es crucial en la generación del ambiente adecuado para la revolución.

El poder de la clase social dominante no se ejerce solo a través del Estado con sanciones y castigos sino que existe un componente de liderazgo moral e intelectual. La

hegemonía se ejerce a través de un amplio espectro de fuerzas sociales y políticas o un bloque histórico. El bloque histórico hace referencia a una congruencia entre fuerzas materiales, instituciones e ideologías, una alianza de diferentes fuerzas sociales (Gill y Law, 1994). Entonces, el bloque histórico es la unión orgánica entre la sociedad política y civil, una fusión material, institucional e intersubjetiva, de capacidades teóricas e ideológicas (Gramsci en Gill y Law, 1971: 366).

El discurso actual sobre la “sociedad civil” se enfoca precisamente en las nuevas formas de acción colectiva, no de clase, orientadas y ligadas a las instituciones sociales legales públicas y asociativas. Es necesario entender la auto-comprensión o la imagen propia de los actores clave. Se debe por lo tanto preguntar sobre el significado de sociedad civil. En la última década los movimientos desde la sociedad se orientan a luchar contra proyectos estatales buscando emanciparse de ellos. La nueva visión busca un programa que represente los valores e intereses de la autonomía social frente a ambos: el Estado moderno y la economía capitalista, sin caer en un nuevo tradicionalismo. La idea de la defensa y la democratización de la sociedad civil es la mejor forma de caracterizar, la realmente nueva hebra común de las formas contemporáneas de la auto-constitución (Cohen y Arato, 2001: 186-187) Otro elemento a tomarse en cuenta dentro de la comprensión de la sociedad civil es el de los intelectuales orgánicos de Gramsci quienes sirven de vehículo de las propuestas de las organizaciones de la sociedad civil (Morton, 2001).

No es posible entender a estos movimientos sociales sin comprender de donde vienen y cuál es su contexto por eso realizamos un análisis de la historia del país que nos permitió entender la forma de construcción de los movimientos sociales y las principales motivaciones para su organización. Esta sociedad civil tiene la capacidad de construir, a través de la identidad, grupos sociales conscientes de sí mismos que se transforman en bloques emancipadores. A su vez se generan varios bloques dentro de la sociedad, lo cual va a colaborar en la formación del interés nacional basado en la diversidad de asociaciones voluntarias (Cox, 2001: 97-110). Es la lucha entre estos bloques históricos la que definirá dentro de la sociedad o el sistema internacional la posición del bloque hegemón. De acuerdo a esta postura hay una evidente relación entre el orden doméstico y la injerencia que pueden tener a nivel internacional las personas

civiles. Los movimientos sociales se construyen y desarrollan en momentos de adversidad económica esta vendría a ser el vehículo promotor de su conformación y consolidación, y una vez que toman conciencia de su motivo de existencia logran articular propuestas e identificarse.

El papel que juega la hegemonía incluye la función de intelectuales dentro de la sociedad civil y el rol que juegan las ideologías como instrumentos consensuales de liderazgo moral e intelectual en relación a las condiciones materiales (Morton, 2007:93). Se reconoce el rol de los intelectuales y la capacidad de agencia que influye en la sociedad civil para mantener el orden hegemónico instaurado. El discurso del milagro económico creado por el gobierno de Ben Ali es un ejemplo de cómo se logra posicionar un discurso hegemónico y la contribución de los tecnócratas en la implementación del mismo.

La capacidad de injerencia de los movimientos sociales es variada. Uno de estos grupos históricamente bien organizado y articulado a pesar de carecer de un reconocimiento oficial es el partido político Ennahdha, que se encuentra hoy en el poder, pero que nunca fue reconocido por los gobiernos de turno como tal. Sin embargo este partido puede ser visto como uno de los bloques emancipadores del país por su influencia histórica, por su participación y generación de consensos, sobre todo evidentes en la creación de la última constitución del país aprobada en enero del 2014.

Robert Cox explica la influencia de las ideas, la estructura del conocimiento y cómo de estas emergen los intereses materiales de las clases dominantes. Al igual que Gramsci, Cox vio el control hegemónico de las ideas como central para lograr legitimar y mantener un orden particular (Cox, 2008: 90. Para el caso de Túnez discutimos más adelante el rol clave que juega la imposición de un discurso hegemónico antes mencionado desde el gobierno mismo que ayudó a mantener el orden y el consenso dentro del país. Esta forma de orden se mantuvo incluso en el cambio de un presidente a otro, cambiando el mensaje del discurso pero manteniéndolo como un mecanismo de asegurar el poder y mantener el orden desde Bourguiba hasta la revolución.

Dentro de este marco no es posible pensar que se mantiene un orden absoluto sin ninguna protesta. Por el contrario, la implementación de las medidas neoliberales generó en la población más afectada movimientos sociales que se fueron poco a poco articulando y organizando. El reto fue promover un contra-movimiento, basado en los

principios de la creatividad colectiva y la justicia social, que podría detener con éxito los excesos del "capitalismo híper globalización liberal" (Cox, 2008: 91-93).

En Túnez se comprueba la capacidad de acción de estas colectividades que, como ya lo mencionamos, lograron juntar voluntades políticas en una revolución que cumple con librarse definitivamente del poder del gobierno y su discurso hegemónico que fue perdiendo valor al no poder ser coherente con la realidad. Sin embargo, las estructuras se mantuvieron iguales. Hacía falta todavía cambios de largo aliento que debían lograr modificaciones a nivel tanto estructural como ideacional.

En el estudio del caso de Túnez se debe tomar en cuenta a la historia como un proceso continuo de cambio histórico, que permitirá hacer un análisis del rol de la agencia y la estructura, y evidenciar un diálogo entre el pasado y el presente. La dimensión histórica es relevante para estudiar el caso ya que nos permite ponernos en contacto con los elementos sociales de la problemática que existe y ver el orden mundial como lo propone Robert Cox: como estructuras históricas que podemos analizar tomando en cuenta que las ideas están atadas a un contexto histórico determinado que contribuye a su formación (Cox, 2008: 88-89).

Al incluir dentro del análisis a las estructuras históricas nos forzamos a tener una mirada más holística del caso de investigación y tomar en cuenta factores sociales de creación colectiva como lo es la revolución misma, el salir a las calles, entrar al Internet y contribuir como ciudadano individual en un movimiento internacional que trascendió fronteras. No podemos disminuir el rol de las colectividades. Cox sugiere que las ideas y la actividad humana están arraigadas en un tiempo específico y con las particularidades que le competen a ese momento, las "estructuras históricas" son construidas por una colectividad. Contrasta con las suposiciones fijas con las que se tratan las Relaciones Internacionales normalmente. Una investigación crítica de las estructuras históricas, abre la discusión a una variedad de temas como género, colonialismo, raza y las implicaciones de la actividad humana para la biósfera (Cox, 2001:79).

Uno de los principales problemas que identifica Robert Cox para los países de África es que nunca lograron sentirse identificados con la forma de gobierno heredada del colonialismo y en el caso de estudio perpetuada por los presidentes Bourguiba y Ben Ali. Esto genera desconfianza en los gobernantes dentro de la población, haciendo

que la gente llegara a verlos incluso como enemigos. Es ahora con las revoluciones producidas dentro de los países africanos que podemos descubrir sus verdaderos intereses nacionales, unos que reflejen la voluntad de la mayoría y también una forma de Estado más coherente con ellos mismos y no solamente el discurso del gobierno autoritario de turno que reflejaba no los intereses de un país sino de un grupo dominante (Cox, 2001:80-82).

Un paso sorprendente en Túnez es ver al partido de Islam Ennahdha tomar el poder y representar a todos los musulmanes que han sido marginados y perseguidos por gobiernos seculares durante años. Si bien la colonia y el tiempo de gobierno secular crean en la población del país un gran porcentaje de personas que no están interesadas en que se incluya a la religión en los procesos políticos, vemos que el rol de la religión es inacallable y debe dársele un espacio para generar consensos.

Dentro del proceso histórico de formación de Túnez encontramos varios factores que prevalecen tanto a nivel estructural como a nivel discursivo. Si la independencia significó un cambio radical en la mente de la población al sentirse liberada de sus colonizadores, la posterior implementación de un gobierno propio de tunecinos para tunecinos, replicó muchos de los comportamientos de la época del protectorado y los acentuó y estos se fueron perpetuando.

Estos poco a poco se fueron traduciendo en fallas estructurales que los gobiernos no lograron resolver generando los graves problemas mencionados anteriormente. Sobre todo las medidas neoliberales pronto fueron adoptadas por los gobernantes como mecanismos que les permitían tener una buena relación con Occidente con los consecuentes beneficios que esto atraía. Encontraron la forma discursiva de vender el proyecto neoliberal que daba un significado de primacía a las personas que ya existe históricamente al ser, los primeros en crear una constitución, crear una organización en favor de los derechos humanos, entre otros (Tsourapas, 2013). Este sentimiento se fortaleció con el discurso del milagro económico de Túnez que tanto vendió el ex presidente Ben Ali al país y al mundo.

La permanencia de un régimen autoritario por un periodo tan extenso de tiempo sirve también para que se cree todo un aparataje estatal dispuesto a perpetuar la inequidad la violencia, el autoritarismo, la corrupción y la falta de libertad de expresión utilizando como vehículo para implantar la hegemonía un discurso que cale en la

sociedad y genere el consenso que necesitaban para mantener el orden “natural” de las cosas.

Conclusiones

Finalmente desde el inicio del gobierno de Ben Ali encontramos un sustancial cambio en la estructura económica hacia una economía de libre mercado. Este cambio fue evidenciado a través de varios ejemplos como la implementación de maquilas, la creación de instituciones de crédito estatales, la privatización, el manejo de las tierras. El impacto de este cambio dentro de país fue que poco a poco el liderazgo del Presidente entró en crisis. Las consecutivas medidas implementadas y el continuo rechazo del pueblo a las mismas finalmente lograron que el gobierno pierda la capacidad de incorporar la demandas del pueblo dentro de su hegemonía, causando una crisis de liderazgo que se fue cocinando a fuego lento durante más de 20 años hasta que explotó (Morton, 2007).

Este proceso de revolución - restauración puede ser entendido como una revolución pasiva desde una perspectiva gramsciana. “Por lo tanto, la revolución pasiva es un concepto híbrido que revela continuidades y cambios en el orden del capital”(Morton, 2007: 68). La revolución como lo indicamos en un inicio está compuesta de dos mecanismos: uno relacionado a la forma de producción que cambia con la implantación de las medidas neoliberales y el otro a nivel discursivo, eventualmente la crisis que generó el cambio de producción dentro de la población genera una reacción de la misma que buscaba reordenar su realidad. Poco a poco las quejas de la sociedad civil generaron una crisis en el sistema hegemónico establecido que cada vez lograba menos consenso y liderazgo viéndose obligado a implementar mayor violencia hasta la revolución (Morton, 2007).

Esto puede darse porque el ímpetu de progresar no está ligado a un desarrollo económico local, sino que refleja la lógica de desarrollo internacional que trasmite su ideología a la periferia. Internamente hay también una lógica de desarrollo desigual que es la que poco a poco va generando el cambio en las personas. Es parte constitutiva de la revolución pasiva (Morton, 2007: 69).

La lucha de clases necesita que las clases tengan un “sentido común”. Con esto quiere decir una forma de filtrar el mundo en que viven de acuerdos a sus particularidades, y se identifiquen como tales para que puedan empezar a ser

contestarías al régimen de manera organizada, que fue lo que vimos primero en la independencia y luego en la revolución (Morton, 2007).

Dentro de este marco se ha hecho un recuento de los conceptos y herramientas teóricas que se utilizarán durante la presente investigación. Se eligió la Economía Política Internacional como teoría principal por su capacidad de análisis de varios actores y variables que se consideró de vital importancia por el análisis del caso de Estudio. En este sentido se buscó complementar la teoría con otros conceptos como el del arraigo y doble movimiento de Polanyi así como con la teoría crítica que nos ayudó a contextualizar el momento revolucionario.

Se propuso un concepto de sociedad civil desde una perspectiva gramsciana a fin de comprender el rol de la misma antes de la revolución. Con el fin de identificar cómo las agrupaciones de la sociedad fueron evolucionando desde protestas muy aisladas y puramente violentas en la época anterior al protectorado hasta la conformación de organizaciones. Esta evolución ayuda a entender el rol del pueblo mejor organizado y articulado que llegó a la revolución.

Durante el capítulo se discutió también el rol de las élites en la implementación del modelo económico que se discutirá más a fondo en el siguiente capítulo y se mencionó a los principales actores a ser analizados: los presidentes, partidos políticos, organizaciones de la sociedad e instituciones tanto nacionales como internacionales. Todos juegan un rol fundamental en las revueltas y nos ayudan a comprender el contexto dentro del cual se inicia la revolución en Túnez.

CAPÍTULO III

La economía internacional y la estructura política del Estado

Introducción

El cambio a nivel económico generado por la reorganización del modo capitalista de producción del país puede ser visto como una revolución desde arriba. Las clases sociales dominantes tenían en sus manos la potestad de cambiar estructuralmente el modelo económico del país. Al hacerlo les fue posible pronto encontrar los beneficios para su clase al implementar estas medidas, en detrimento de las clases más pobres y sus protestas.

Se propuso que las revueltas comenzaron por motivos económicos en las regiones rurales del país. Estas rápidamente hicieron eco en todo el país. Mohammed Bouazizi era un vendedor de verduras que se inmoló en la ciudad de Sidi Boazid, parte rural de Túnez, por no poder vender sus productos al ser estos requisados por las autoridades sin ningún motivo. Lo que empezó en las zonas marginales de Túnez como una protesta basada en la falta de empleo y de capacidad de generar ingresos se transformó pronto en una reivindicación social del país entero. Desde la independencia de Túnez hace 57 años, el país ha vivido a través de varios regímenes económicos acorde con los tiempos, el sistema internacional y la tendencia del momento.

Durante algunos años en los sesenta, Túnez vivió la experiencia socialista bajo el mando del Ministro de Planificación, Comercio y Educación, quien fue el arquitecto de dicha experiencia. Su deseo era el de repartir la riqueza de manera equitativa: distribuyó el dinero de la clase media con el pueblo, se fijó mucho en la inequidad y perdió de vista la eficiencia. Nacionalizó la agricultura, aunque fueron las protestas de los mismos agricultores las que lograron su declive final. Durante la década de los setenta e inicios de los ochenta, Túnez buscó una política de liberación de mercados y apoyo a las empresas para lograr una inserción del país en el mercado global. Durante ese periodo se buscó atraer la inversión extranjera directa y una política especial para atraer empresas exportadoras extranjeras. A inicios de los ochenta, una verdadera crisis económica y el alza de los precios provocaron huelgas de importancia logrando que el gobierno subiera los salarios sin subir la productividad, medida que demostró la desesperación del gobierno por mantener el orden (Bouazid, 2013).

En los ochenta, además, llegaron inversores del golfo a la región quienes invirtieron en turismo de lujo haciendo de la costa de Túnez un destino turístico de renombre. Entre 1989 y 1995, un incremento en la deuda pública hizo que el país firmara un acuerdo para implementar medidas de ajuste estructural con el Fondo Monetario Internacional de 1986 a 1995, año en que firmó su primer acuerdo comercial con la Unión Europea. Desde ese entonces hasta el 2010 se siguió una estrategia de precios competitivos con bajos costos laborales y depreciación del dinar (Bouزيد, 2013).

Tabla 2
Composición del PIB por sector de producción (2009–2010)

Sector	Fuerza Laboral 2009	Fuerza Laboral 2010
Agricultura	18.3%	10.6%
Industria	31.9%	34.6%
Servicios	49.8%	54.8%

Fuente: CIA World Factbook (2014).

Uno de los principales ingresos económicos del país hasta hoy es el sector de servicios, principalmente en turismo en la zona noreste, donde se concentran los centros de recreación. Esto ha sido el motivo por el cual se ha marginado al centro y sur del país, donde se encuentra la agricultura. El coeficiente GINI para el año 2010 fue de 0.36 y el último dato anterior a ese registrado fue para el 2005 con el 41,42%. Este coeficiente nos informa sobre la desigualdad en el país en términos de ingresos. Mientras más cercano a 1 más desigual. Si bien estos datos oficiales publicados por el Banco Mundial cuesta pensar que hubo una mejora en este índice cuando en el 2008 hubieron 6 meses de protestas en la regiones de Gafsa y sus alrededores por acceso a empleo. (World Bank, 2014).

Si bien el gobierno de Ben Ali en un inicio promovió el pluralismo o un mayor goce de derechos políticos para el pueblo, tan solo un año después de la toma del poder empezó el discurso de la necesidad de un Estado fuerte que promoviera el crecimiento económico vía liberación del mercado y el impedir que partidos islamistas existieran ya que podían, según él, ser causantes de desequilibrios como en los países vecinos de

Argelia y Egipto. (Alexander, 1997: 35) No obstante el partido islamista es el más fuerte partido dentro del país y el mejor articulado y que gracias a las redes religiosas pre establecidas el mensaje del partido tiene un vehículo de comunicación nacional, además de lograr mantenerse a pesar de la persecución que sufrió por parte del gobierno.

Estos acontecimientos sucedieron dentro de un marco internacional de cambio de paradigma en términos de modelo económico. A finales de los ochenta e inicios de los noventa se difundió un modelo liberal de la economía con el fin de salir de la crisis de los ochenta que golpeó al mundo y lograr una inserción a la economía internacional de todos los países y generar un gran mercado internacional.

El gobierno decidió que era momento de fomentar sus relaciones con los vecinos en vista de la consolidación de la Comunidad Económica Europea. Para poder acceder un crecimiento económico vio la posibilidad de aliarse con los países de la región. Los intentos no resultaron muy fructíferos. Sin embargo, se continuó buscando inversores en los países más ricos en petróleo de la zona. Con la invasión de Iraq a Kuwait en 1990 Túnez no sancionó el ingreso de los iraquíes. Llamó más bien a la búsqueda de una solución entre los árabes para los árabes, lo cual fue mal visto por Occidente. La Guerra del Golfo se desató en 1991 dando un duro golpe a la prominente industria del turismo en el país (Perkins, 2014).

Los países del Magreb tienen en su mayoría gran cantidad de recursos naturales y economías poco diversificadas basadas en productos poco elaborados y primarios. Túnez es uno de los menos favorecidos en recursos naturales y su economía se basa en turismo masivo a la costa, lo que tiene un alto porcentaje de trabajadores de baja calificación o educados que han sido degradados y mal pagados (Mouhoud, 2012: 38). Este es otro de los elementos fundamentales de la Primavera Árabe: un porcentaje alto de la población que a pesar de tener educación no puede conseguir empleo ni en su campo de estudio ni en otros.

Otro de los factores que afectan las economías del Magreb en general son los acuerdos de libre comercio firmados con la Unión Europea en los que no se incluye ni la agricultura ni los servicios y están hechos de manera bilateral (Mouhoud, 2012: 44). Estos acuerdos que no han aportado verdaderamente a un crecimiento económico fueron firmados por los dirigentes con intenciones políticas de mantener las relaciones más que por la búsqueda de un impulso económico a sus países. Han aportado al mantenimiento

de lógicas de países rentistas en el norte de África y que no han logrado diversificar su economía. Esta alineación política y económica con Occidente les permitía mantener el poder en la región sin mayores problemas. Ellos debían mantener el orden interno y alinearse internacionalmente con los líderes de Occidente y el resto funcionaba sin problemas.

Dentro de este marco en los diez años del gobierno de Ben Ali se puede ver a un país que tiene un crecimiento económico importante y estabilidad interna, o al menos que aparenta frente a la comunidad internacional estas cualidades. Ennahdha, este partido estaba bien organizado y apoyado por la población. Se convirtió entonces para el gobierno en el enemigo. Con el fin de buscar la estabilidad necesaria para la proliferación de las políticas neoliberales luchó contra este partido bajo el discurso de un Estado secular, ya implantado por Bourguiba a inicios de la república (Alexander, 1997: 36). El ampararse bajo este paraguas de un Estado liberal dio al presidente la oportunidad de difundir un discurso en contra del islam al revivir la importancia de separar al Estado de la religión y por ello perseguir al partido islamista.

Es evidente que Túnez, al igual que la mayoría de países en desarrollo alrededor del mundo, siguió el mismo camino de tratar de insertarse a la economía global a través de la inclusión de políticas de liberación del mercado. No existió la etapa de sustitución de importaciones que vivió América Latina. Pasó rápidamente de su intento de tener un Estado de bienestar a uno liberalizado. Desarrolló la industria del turismo que se convirtió en uno de sus principales ingresos. Sin embargo, nunca logró una verdadera inserción y el país siguió siendo dependiente de las economías más grandes.

En la búsqueda de información estadística sobre Túnez, se descubrió que, si bien existían páginas de internet para todas las instituciones estatales, incluso un Portal de Transparencia elaborado por el gobierno y el Instituto Nacional de Estadísticas de Túnez, los cuales a primera vista parecen completos y ordenados, los datos utilizados por el gobierno de Túnez para promover su “milagro económico” no eran confiables, tema que discutiremos con más detalle más adelante. Por lo tanto, se decidió utilizar los datos de instituciones internacionales que manejan este tipo de información y que nos pueden dar una idea de los datos de la región del Oriente medio y Norte de África, como punto inicial de comparación.

Se piensa que uno de los factores preponderantes que causaron los levantamientos de la región fue la falta de empleo en los jóvenes y, sobre todo, en los jóvenes graduados de la universidad. En el cuadro podemos ver que el desempleo en Túnez ha estado históricamente en las dos cifras y que hay un descenso en la década de la muestra. La creación de fuentes de trabajo, sin embargo, fue un reto que Túnez no pudo cumplir. Adicionalmente, en el cuadro vemos esta gran cantidad de población joven que no logra encontrar un trabajo y que se ha preparado adecuadamente para conseguirlo. Esto alimentó la frustración de la juventud y el descontento general con el régimen político.

La distribución de la población en Túnez nos demuestra que la mayoría de la población son jóvenes entre los 25 y 35 años, muchos de ellos recién graduados de universidad o con educación superior e incapaces de conseguir trabajo. Estos son los jóvenes que sirvieron de vehículo para las movilizaciones a nivel país y que reprodujeron en las redes sociales lo que ocurría contribuyendo a llevar la revolución al mundo. En los países de la región se vivían situaciones similares, logrando desde Túnez iniciar una narrativa común y darle un impulso que se propagó pronto.

Tabla 4

Estructura de la población por edad en el año 2014

Rango de Edad	% del total de la población	Hombres	Mujeres
0 – 14 años	23%	1,286,781	1,206,678
15 – 24 años	16.5 %	899,534	890,909
25 – 54 años	44.7%	2,356,154	2,484,023
55 – 64 años	8.1%	442,983	429,767
65 en adelante	7.7%	411,590	427,454

Fuente: CIA World Factbook (2014)

Los países de la región del Norte de África y Medio Oriente, resistieron bien las crisis, incluso la del 2008, aunque esta fue más llevadera para los países que tienen petróleo. Países como Túnez, Argelia, Marruecos, Omán y Arabia Saudita están entre los que tuvieron un incremento en sus indicadores de desarrollo humano entre 1970 y 2010. Incrementaron también la expectativa de vida de 51 a 71 años entre 1970 y 2010.

Subió el porcentaje de niños escolarizados entre 37% al 70% en el mismo periodo (Mouhoud 2012, 36).

Otro de los factores que ha golpeado con frecuencia a la economía en la región son las repentinas subidas en el precio de alimentos y el precio de los combustibles, que han afectado fuertemente a los sectores de la clase media y media baja. Una alta inflación producida por una gran dependencia de combustibles y alimentos importados representa un serio problema para países de bajos recursos. La inflación por el índice de precios se ha mantenido alta desde la súbita subida de precios de los años 2007-2008. En la tabla podemos ver la inflación promedio a los precios del consumidor, donde en el periodo del 2006 al 2010 hubo un incremento en el porcentaje en la mayoría de países, causado sobre todo por la dependencia de las importaciones. Los subsidios aplicados por varios países presionaron más a las ya negativas balanzas fiscales de la región (O'Sullivan y Mendez, 2010).

Tabla 5
Inflación promedio a los precios del Consumidor

Economía	1996-2005	2006-2010	Diferencia
Argelia	4,6	4,1	-0,5
Bahrain	0,7	2,7	2,0
Dijibouti	2,0	5,2	3,2
Egipto	5,0	11,0	6,0
Iraq	n/a	17,4	n/a
Jordania	2,6	5,8	3,2
Kuwait	1,8	5,4	3,7
Líbano	2,5	5,2	2,7
Libia	-0,6	4,7	5,3
Mauritania	6,1	5,9	-0,2
Marruecos	1,6	2,2	0,6
Oman	0,1	5,7	3,1
Qatar	3,6	6,7	3,1
Arabia Saudita	-0,1	5,3	5,5

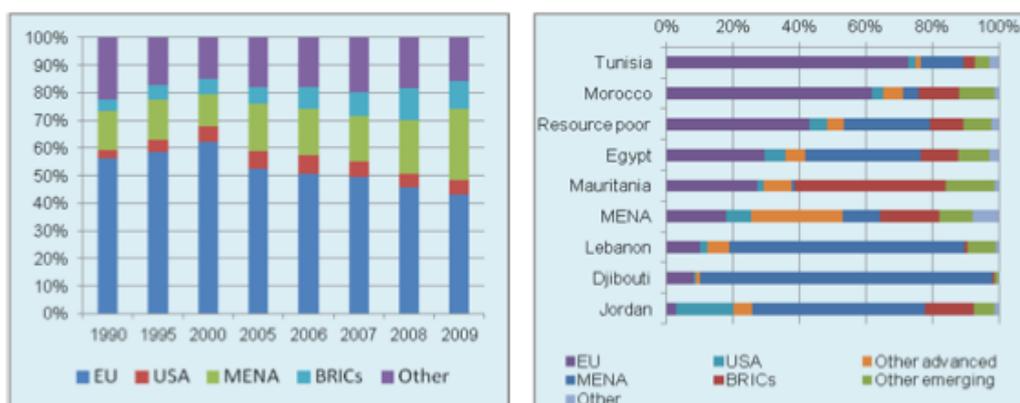
Siria	2,3	7,5	5,2
Túnez	2,9	4,1	1,2
Emiratos Árabes Unidos	3,1	7,0	3,9
Yemen	13,2	10,5	-2,7
Medio Oriente y Norte de África	3,0	6,5	3,4

Fuente: IMF/OECD (2011)

Otros cifras de interés son las exportaciones de la región y su dependencia hacia la Unión Europea hacia donde van más de la mitad de las exportaciones. En el caso de Túnez constituye más del 60% de sus exportaciones, convirtiendo a la Unión Europea en su principal socio comercial y también dándole mucho poder ya que el más mínimo cambio de Europa en términos de políticas comerciales, podría traer consecuencias graves para la población tunecina.

Tabla 6

Exportaciones de la región



Fuente: IMF (2010)

Durante la presidencia de Ben Ali se buscó posicionar al país en el exterior y promover la inversión extranjera directa para dinamizar la economía y tener un crecimiento económico. Si bien los datos son los que nos permiten saber el balance real de un país, también el discurso tiene un poder importante en la promoción de un plan económico nacional y la acogida que le da a este la población. En Túnez, el presidente posicionó durante los últimos años antes de su derrocamiento el “milagro económico” del país, el

mismo que se basaba en mantener una macroeconomía estable para atraer al mercado internacional y, sobre, todo mantener al pueblo contento con los resultados favorables de este periodo económico de estabilidad y crecimiento.

De acuerdo al Ministerio de Desarrollo y Cooperación Internacional, el desarrollo económico en Túnez ha estado marcado los últimos dos decenios por resultados que demuestran el nivel de sostenibilidad y capacidad de crecimiento, impulso a la inversión, promoción de las exportaciones e intensificación de creación de nuevos empleos. La intensificación de la creación de nuevos puestos de trabajo, especialmente para los graduados universitarios, además de la preservación de la educación global, son algunos de los logros de los que informa el ministerio. Afirma que los resultados son imputables al salto cualitativo de la política del desarrollo económico, tomando en consideración las pertinentes elecciones y orientaciones mantenidas, además de la puesta en marcha de reformas estructurales de envergadura que consisten en la liberalización económica, la consolidación de la competitividad y su integración gradual en la esfera mundial. Estas estrategias han contribuido a crear un buen ambiente de negocios, una diversificación del tejido económico, la promoción del sector de servicios, el incremento en la inversión extranjera y el apoyo al posicionamiento de productos nacionales en mercados extranjeros (Ministerio de Desarrollo y Cooperación Internacional de Túnez).

La información que nos provee el Ministerio de Desarrollo nos da una visión de la diferencia entre los datos estadísticos y la retórica del gobierno. Dentro de la región, Túnez fue el primero en iniciar la revolución y fue también el primero en dar indicios de que además de la represión vivida dentro de un gobierno autoritario por muchos años, con las respectivas faltas de libertad y abusos, el aspecto económico era de peso y estaba basado en problemas tanto estructurales como políticos que necesitaban ser tomados en cuenta para una transición exitosa de poder.

Las economías de la región del norte del África son en general de base rentista. Poseen con grandes cantidades de recursos naturales y sectores de la economía poco o nada diversificados. Se le otorga mucha importancia a las importaciones, ya que no tienen la capacidad de la producción interna deseada. La economía tunecina tiene menos recursos naturales que sus vecinos Argelia y Libia, lo cual es una desventaja. Tiene además una economía concentrada en pocos sectores, un turismo costero masivo donde

se concentra la población de trabajo intensivo, con trabajadores poco calificados o excesivamente calificados, poca agricultura y sectores de servicio no comerciales (Mouhoud, 2012)

Esto ha generado grandes brechas en la población y a su vez ha unido a la población, si bien el sistema de educación es bueno en la región y tiene la capacidad de producir profesionales capacitados, estos no logran conseguir trabajo en sus áreas y se vuelcan a trabajar en sectores como el turismo aun al estar sobre calificados para hacerlo. Por el otro lado, las personas que, de acuerdo con sus capacidades, experiencia y capacitación, deberían estar ocupando estos puestos, se ven en competencia con profesionales mucho más capacitados que no pueden buscar trabajo en sus ámbitos laborales.

1.4 La marginalización del centro y sur

Gráfico 1 Mapa Político de Túnez



Fuente: World Map (2014)

Existen varias formas de ver el inicio de las revueltas árabes y sus causas. Habib Ayeb propone que la causa principal de la revolución es el haber marginalizado espacial y políticamente a una región del país en favor de la otra. Explica varios aspectos de la revolución a través de extrapolar dos ciudades: una pobre, Sidi Bouzid, lugar donde se inmoló Bouaziz, y una rica, Sidi Bouzid. Todos los indicadores sociales demuestran una línea que divide al norte desarrollado, por un lado, y al sur-oeste pobre, por el otro (Ayeb 2011, 467 - 471). El 66,3% de la población habita en las zonas urbanas según un estimado al 2011 (CIA World Factbook, 2012).

El Estado ha dejado de tomar en cuenta algunas áreas rurales, por lo que ciertas zonas han sido abandonadas por la población a causa de esto. Las zonas marginadas sirven para alimentar a los centros productivos y no ven los beneficios de los recursos que sacan de su lugar, ya que no hay políticas que los protejan. Los recursos de agua de la zona marginada son también extraídos para el beneficio de los centros productivos, en las zonas de producción agrícola, minando la capacidad de los habitantes tradicionales de estos lugares (Ayeb, 2011: 472).

En las zonas rurales, la agresiva competencia por los recursos agrícolas como el agua y la tierra ha marginalizado a los pobladores locales. La principal diferencia entre las nuevas tierras irrigadas y las viejas granjas de agricultores es que las primeras sirven para el negocio de la agroindustria, mientras que las segundas son para la subsistencia familiar. La escasez de agua se fue transformando en un problema cada vez más grave para los agricultores familiares (Ayeb, 2011: 472)

A causa de la competencia desigual entre inversores en agro producción, turismo, industria y las poblaciones locales, incluyendo a los agricultores, el acceso a empleos ha reducido. El trabajo ha sido reducido a un trabajo de baja paga diaria, haciéndolo de gran rotación, fomentando la elasticidad laboral de la región. Este trabajo es estacional y para los jóvenes que hayan estudiado es prácticamente imposible encontrar trabajo, por lo que migran a centros urbanos con resorts turísticos, actividad económica importante del país, o en trabajos informales para cubrir necesidades diarias. Y muchos son jóvenes que tienen título de tercer nivel (Ayeb, 2011: 471).

El trabajar de esta manera reduce la paga de las personas por la extrema oferta laboral que existe y los trabajadores pueden llegar a perder sus derechos laborales al no tener contratos y por lo tanto los contratistas no tienen ninguna obligación hacia ellos, explotando su trabajo al menor postor.

El incremento del proceso de marginalización de regiones completas, el empobrecimiento de grandes porciones de la población, y el continuo desposeimiento de los recursos naturales de las personas como agua y tierra ha, creado la convicción de que el desarrollo no era para las poblaciones marginadas. “Es un sentimiento de exclusión claramente vinculado con el levantamiento de diciembre de 2010 acelerando el extraordinario proceso revolucionario que siguió.” (Ayeb, 2011: 472). La dignidad y el respeto son dos valores que buscaron rescatar los pobladores, sobre todo por el abuso

de las autoridades que humillaban continuamente a la población y la extrema corrupción que frustraba los intentos de progresar (Ayeb, 2011: 472).

La marginalización de los pueblos rurales es una de las causas principales en la geografía de la revolución. Adicionalmente hubo un evento importante anterior a las revueltas, en el 2008, se realizó una huelga contra la Phosphate Company of Gafsa – (CPG) por reclutar gente fuera de la región de Gafsa, la misma que inició una protesta del tipo *sit-in* promocionada por la UGTT. Las protestas terminaron con tres muertos y 100 arrestados y sentenciados. Treinta y ocho fueron a juicio de los cuales 5 son liberados y el resto sentenciados a prisión de dos a diez años. La sentencia fue revisada gracias a la acción de un fuerte movimiento internacional y se aprovechó la audiencia para visualizar maltrato sistémico a los protestantes y la corrupción. (Ayeb 2011, 473)

La protesta fue una forma para los trabajadores de la región de reclamar su derecho a participar del trabajo que esta industria estaba generando y del cual estaban siendo marginada, es además una ejemplo de la capacidad de organización del movimiento laboral tunecino que a pesar de las fuertes represalias del gobierno decidió apoyar a la gente de la región y arriesgarse.

En agosto 2010 hubo un cierre de frontera entre Libia y Túnez. El comercio informal que tenían en la frontera generaba ingresos económicos que alimentaba a miles. Varias personas fueron encarceladas y condenadas por las protestas que realizaron en respuesta al cierre de la frontera. Se presume que la causa del cierre fue para dar un acceso directo marítimo de Libia a la zonas desarrolladas del norte, por los intereses de los que manejan este comercio, dejando a la población de la frontera sin su ingreso económico. Es decir, se favoreció al comercio de los grandes empresarios conformados de manera “legal” y se dejó a los pobres que se mantenían gracias a ese comercio informal sin otra fuente de ingreso (Ayeb, 2011: 473).

1.5 Nuevo siglo y la política económica de Ben Ali

Los planes económicos quinquenales del gobierno de Ben Ali continuaban como desde el inicio de su presidencia con el mismo sistema con objetivos de crecimiento que muchas veces eran cumplidos aunque fuera solo en los papeles. Para el plan 2003-2007 se enfocó en mejorar el sector de las manufacturas y en particular la industria textil que era crucial para las exportaciones. El Plan 2007-2011 tenía como fin un crecimiento

económico del 6% anual que funcionó hasta que la crisis mundial del 2008 llegó a Túnez. Aún antes de la crisis ya se percibía en el ambiente que los grandes resultados económicos positivos difundidos por el gobierno no eran reales. Los precios de los productos subían, al igual que la inflación; sin embargo, las cifras oficiales demostraban un aumento en el ingreso per cápita y una baja en el desempleo que indicaban un manejo de estas cifras por parte del gobierno para manipular la opinión internacional y nacional (Perkins, 2014).

Había problemas en la interpretación de las cifras según las cuales la mitad de la población pertenecía a la clase media, cuando en realidad la mayoría estaban al borde de caer en la pobreza. Otras cifras, como la de supuesta reducción de pobreza, también eran dudosas y esto demostraba que no era posible confiar en las estadísticas del gobierno. La duda quedó en cómo fue que los organismos internacionales que con tanto interés y de manera tan involucrada contribuyeron con el gobierno de Ben Ali no pudieron darse cuenta de estos problemas de manejo de la información y de los notorios disturbios en la población que hubieran sido un claro indicador de que las cosas no estaban como se las pintaba. Los indicadores macroeconómicos que utilizaban para medir el éxito demostraban un “éxito económico” que escondía los desbalances, las inequidades y distorsiones (Perkins, 2014).

En el 2008 se sintió la recesión económica en todo el Mediterráneo. La exportación de manufacturas cayó drásticamente. Ese mismo año una sequía golpeó al sector agrícola que empleaba a un cuarto de la población. El alza de los precios afectaba a todos los tunecinos. En muchos productos básicos el precio se duplicó o triplicó entre 2000 y el 2010. El gobierno, como lo ha hecho históricamente, subsidiaba muchos de estos productos pero el costo de hacer esto se incrementaba excesivamente pasando de ser el 4% del PIB a inicios de la década, a cerca del 12% para finales, causando que el gobierno dejara otros rubros de crecimiento y asistencia social de lado (Perkins, 2014).

A pesar de no tener una tasa de natalidad particularmente alta, el país tenía un gran número de adolescentes y jóvenes adultos desempleados y educados. Si bien el Estado nunca dejó de proveer educación universal y siempre mantuvo el nivel de educación con orgullo, no tuvo la capacidad de adaptar el sistema a las necesidades del momento para generar estudiantes con capacidad de explorar y explotar las posibilidades del país. El desempleo afectaba particularmente a los jóvenes que no

consiguen trabajo a pesar de sus títulos universitarios que, como vimos, ya no son suficientes ni tampoco el privilegio de pocos. Muchos decidieron salir del país y buscar trabajo en países de la región o Europa con el costo personal y familiar que esto representa, además de que no tenían la posibilidad de salir de sus hogares e independizarse, lo que causaba también frustración en ellos (Perkins, 2014).

Otros temas de gran impacto dentro y fuera del país fueron la corrupción, el nepotismo, los sobornos, la extorsión y demás abusos que limitaban grandemente el impacto del incremento en el empleo. Por ejemplo, en la industria privada solamente personas allegadas a las autoridades o que habían pagado algún tipo de soborno podían conseguir el empleo. El aumento de este tipo de prácticas se vio reflejada con la caída económica en un descenso del país en el índice de Percepción de Corrupción Internacional, haciendo que nuevos empresarios que no conocían el teje y maneje del país se mostraran reticentes a invertir en él o simplemente se rehusaran del todo, bajando así la inversión extranjera directa (Perkins 2014). El gobierno central, es decir los cargos jerárquicos superiores seguían teniendo y manejando muchísimo dinero y poder, lo que generaba un gran descontento en la población. La segunda esposa de Ben Ali, Leila Trabelsi, llevaba una vida de extremo lujo muy publicitada, algo que el pueblo detestaba por los abusos de su familia en el sector privado y el manejo del dinero (El Amrani 2011).

A los miembros del grupo del Presidente se les otorgaba acuerdos muy beneficiosos en la compra de empresas puestas a privatización. Las técnicas para el robo al país eran diversas. Otorgaron a los miembros del círculo del Presidente una vida de extremo lujo con el dinero que debió haber ido al fisco. En efecto no estaban sujetos a ningún tipo de control, lo que les permitía continuar irrestrictamente con estas prácticas (Perkins 2014).

El pueblo, a pesar de ver los excesos y condenarlos, no tenía formas para evitar o limitar estos comportamientos. Un ejemplo fue la gran huelga de la región de Gafsa, causada por la injusta contratación de la Empresa de Fosfato de Gafsa, el principal y casi único empleador de la región que decidió realizar contrataciones en medio de este año de crisis, discriminando a los trabajadores capacitados y conocidos trabajadores de las minas a favor de otros que no tenían ninguna aptitud pero mejores conexiones con el dirigente de la empresa que era un reconocido y antiguo partidario del oficialismo.

Las huelgas duraron seis meses e involucraron el bloqueo de vías, huelgas de hambre e incluso la destrucción de algunos caminos (Perkins 2014).

El gobierno, en su clásica forma de respuesta, abrió fuego ante civiles desarmados matando a uno y dejando a muchos heridos y encarcelando con severas penas de prisión a muchos más. Esto se hizo con el apoyo del grupo especial de la policía de Ben Ali, tan conocida y temida por la población.

Las revueltas que por seis meses se dieron en el país se localizaron en las regiones mineras y tuvieron el apoyo de los obreros mineros del país y la articulación de jóvenes que pertenecían a organizaciones, lo que les permitía contribuir en la logística de las revueltas. Sin embargo, estas no llegaron a ser de nivel nacional, pues se mantuvieron en las zonas mineras y finalmente tampoco lograron verdaderas concesiones de parte del gobierno. Se demostró una capacidad de organización y de difusión de los acontecimientos ya en algunas redes sociales como Facebook (Gobe, 2011).

Así la crisis económica mundial, y a los abusos y excesos del gobierno fueron gestando en la población el ánimo de revolución que más adelante los ayudó a lograr derrocar al presidente, de quien se pensó que no podría ser destronado jamás. Sin embargo, las huelgas de Gafsa revelaron una población con voluntad y con capacidad de organización. Si bien los motivos de protesta de esta huelga no lograron unir a toda la población, ya se tenía un antecedente más acumulado a la lista de injusticias y abusos del gobierno.

La segunda etapa comenzó el 17 de diciembre del 2010 con la inmolación de Mohamed Boazizi. El 18 de diciembre comenzaron las movilizaciones y slogans políticos. El 24 de diciembre se expandió a ciudades más pequeñas. El 4 enero 2011, la UGTT. Demostró su apoyo a la causa. Del 3 al 7 de enero 2011 la revolución se expandió hacia la frontera con Argelia. Del 8 al 10 de enero las revueltas se dieron a nivel nacional expandiéndose del centro al norte y sur. El 8 de enero una masacre en Kasserine solidarizó a la población y radicalizó el movimiento. El 9 de enero de 2011 Ben Ali demandó el cese de revueltas que serán apagadas por cualquier medio. El 10 de enero la revolución llegó a Túnez, la ciudad capital. El 14 de enero el presidente huyó del país (Ayeb, 2011: 473 - 474).

Es claro que la revolución empezó a desarrollarse desde el interior del país hacia afuera y es tangible que había una clara insatisfacción de los sectores marginales por ser olvidados por el Estado y por los abusos e inequidad en términos sobre todo económicos, ya que los habitantes de estas poblaciones están siendo privados hasta de los recursos más básicos como el agua, en función de la ganancia de las zonas desarrolladas. Estos continuos abusos contribuyeron a gestar el descontento generalizado de la población que finalmente, con el suicidio de Boazizi, explotó, desencadenando las protestas en todo el país.

A pesar de que los países del Medio Oriente y Norte de África son diferentes en su estructura social, existe una serie de similitudes entre ellos que explica la difusión del fenómeno. La polarización de unos pocos sectores de la economía, un manejo rentista de los recursos, incluso los no naturales, bajas tasas de empleo asociadas a una tasa anormalmente alta de jóvenes calificados. Un pacto similar entre Estados árabes y poderes occidentales han retrasado el proceso revolucionario y un pacto interno entre las élites y sus respectivos poderes locales que han dejado a las masas de graduados fuera del trabajo cualificado (Mouhoud, 2012, : 37).

Los Estados del norte de África pueden ser considerados rentistas, porque reúnen las tres características básicas que define Mouhoud. Primero, la situación rentista debe ser predominante; segundo, la renta debe ser externa; y, tercero, la generación de riqueza involucra a un pequeño grupo de la población: las élites. El contrato social implícito en la base de esta solidaridad promueve el clientelismo que tiende a atar a la gente a puestos de poder administrativo o político. En el caso de Túnez, la élite del país estaba compuesta por el presidente, su familia y allegados. El nepotismo era frecuente y conocido por todos. En los países árabes la burocracia era politizada y no tecnocrática como en el exitoso caso de los Tigres Asiáticos (Mouhoud, 2012: 43).

En las economías árabes había una fuerte fuga de cerebros, más pronunciada que en otras regiones. La expatriación de graduados de la universidad superaba el 10% cuando en América Latina era del 8,3% y del 7,1% en África del Este para el 2011. La revolución tunecina buscó romper con este pacto donde las elites tenían asegurados los puestos del trabajo calificado y los demás debían buscar otro país. (Mouhoud, 2012: 42) Túnez no tenía la capacidad de absorber el talento humano que estaba produciendo en

las universidades ni de generar con él nuevos puestos de trabajo u oportunidades de empleo.

La revolución árabe muestra la ruptura del contrato social interno entre las élites y también el externo con los poderes de Occidente, como lo mencionamos anteriormente. Los países de la región firmaron acuerdos de libre comercio con la Unión Europea. Estos acuerdos fueron hechos de manera bilateral y no de forma cooperativa, lo que hubiera sido más ventajoso para ellos. Adicionalmente, se limitaron a las manufacturas que no es uno de los fuertes de la región. Las exportaciones cayeron pero el turismo y las remesas los mantenían a flote. La búsqueda de legitimación política por parte de la Unión Europea es lo que llevó a estos países a firmar estos acuerdos tan desfavorables (Mouhoud, 2012: 44).

Mouhoud propone así una ruptura del contrato social a dos niveles: el primero entre el gobierno y el pueblo, al no responder a sus demandas básicas y llevarlo a los límites de la desesperación, y el segundo de manera figurada entre el país y los países occidentales, de quienes depende, lo que finalmente reproduce y exacerba el proceso interno al fortalecer el régimen reinante. Los acuerdos comerciales contribuyeron a legitimar la autoridad del gobierno y mantener el estado de las cosas. Entonces si bien hay factores económicos de por medio, él pone énfasis en lo social, en la incapacidad de los gobernantes de mantener las dos estructuras con los socios externos y con el pueblo (Mouhoud, 2012).

1.6 El poder discursivo del gobierno

Aysa El Meehy argumenta que los levantamientos del norte de África durante el 2011 son en ocasiones considerados como un solo evento homogéneo y no se toman en consideración caso por caso. Muchos autores piensan que el tema de las revueltas árabes es puramente económico, causado principalmente por el alza de precios. En su análisis pretende desarrollar una explicación alternativa de los levantamientos en Bahrein, Egipto y Túnez. A pesar de las diferencias tangibles en términos de vida media e ingresos por rentas, estos tres países presentan importantes características comunes: una fuerza laboral parcialmente organizada, tasas de desempleo y pobreza altas (aunque las cifras están en discusión). Hay varios análisis basados mayoritariamente en el mercado que no son suficientes para explicar completamente los levantamientos por las varias razones que estos acompañan (Meehy, 2013: 52)

Beatrice Hibou en el mismo tono, en su artículo llamado “Macroeconomía y dominación política en Túnez: Del “Milagro Económico” Benalista a los juegos socio – económicos del momento revolucionario” hace un interesante análisis sobre cómo es el discurso sobre el “milagro económico” de Túnez, lo que logró la creencia de un bienestar económico a nivel nacional e internacional. Este discurso fue alimentado por los tecnócratas económicos y políticos del gobierno de Ben Ali. Las principales cifras macroeconómicas fueron objeto de atención exclusiva; el resto de datos económicos fueron ocultados o provistos de un sentido que apoyara el discurso oficial para evitar que la realidad económica y social fuera cuestionada. En este artículo, Hibour busca deconstruir ese discurso con el fin de entender mejor las dinámicas burocráticas, políticas y sociales que entraron en juego durante la elaboración de este discurso (Hibou, 2011: 127).

La macroeconomía aparece entonces como un elemento dentro del proceso de legitimación del régimen, una expresión de su poder y con capacidad de crear orden. El “milagro económico” era el centro de legitimación del proceso de Ben Ali, construido alrededor de rendimientos económicos de Túnez. El discurso fue la creación de una tecnocracia económica y política de Túnez. Actores nacionales y extranjeros contribuyeron a la difusión de este discurso de tal manera que no solo se imponía desde arriba sino que era ampliamente difundido por la sociedad. El discurso del “milagro económico” era simultáneamente un dispositivo de dominación política y vehículo para la aceptación general de la población (Hibou, 2011: 128).

La población se sentía identificada bajo este discurso de bienestar macroeconómico que producía la expansión del mismo a través de la sociedad por el orgullo de tener esos buenos indicadores. Sin embargo, no fueron sustentables en la vida real y los verdaderos beneficiarios de estos ingresos macroeconómicos y de apertura de mercado estaban bien identificados por el pueblo tunecino como Ben Ali y su círculo más cercano y la familia de su esposa.

Ninguno de los países de la región fue ajeno a las movilizaciones y motines. Hubo manifestaciones en el 2007-2008 a causa de una subida de precios de alimentos mundial, pero no llegaron al tono revolucionario del 2010-2011. Por la crisis mundial del 2008 hubo un receso del crecimiento económico, pero este no fue tan grave como en países de Europa como Francia, España o Italia. Al observar de cerca estos

levantamientos se hace evidente que las causas no son solamente presiones económicas sistémicas. A pesar de las tasas de pobreza oficiales, 11% para Bahrein, 20% para Túnez y 25% para Egipto en el 2010, no fueron los más pobres los que llevaron la posta de los levantamientos. Los grupos de renta media no estuvieron desde un inicio motivados por cuestiones puramente económicas, sino que también buscaban ya un cambio a nivel del gobierno que permita reordenar las estructuras internas de la economía y la política (Meehy, 2013: 53).

No fueron solamente las movilizaciones anteriores y los antecedentes que estas dejaron que contribuyeron a la explosión de las revueltas. Para la construcción del milagro se necesitaba elegir los datos económicos que se iban a usar y los que se iban a ocultar; es decir, aquellas que no demostraran una buena salud económica, especialmente en empleo, producción industrial, exportación y turismo. Igualmente los datos sobre el retorno o la distribución de la riqueza no estaban disponibles como tampoco los de pobreza. Muchos de estos datos se ocultaban por temporadas o simplemente no se publicaban (Hibou, 2011: 129).

En 1997 se marcó el inicio de un cambio político de envergadura en Túnez, pues inicio un ambicioso programa de reformas que, contenido en tres planes nacionales de desarrollo, se enfocaba en integrar al país en la economía mundial, fortaleciendo el sector privado, la adaptación a la apertura económica, mejorando principalmente la capacidad de competir, desarrollando infraestructura, fortaleciendo la cohesión social y reduciendo las disparidades regionales. Empezaba en 2002 con crecimiento, empleo y desarrollo de exportaciones y la preservación del equilibrio macroeconómico. Finalmente, en 2007, una vez consolidada la estabilidad macroeconómica, se buscaba continuar con la apertura de la economía, incrementar la inversión en sectores de alto valor agregado y una reforma a la educación (African Development Bank s/f)

Como hemos observado, se dio mucha importancia a la estabilidad macroeconómica y a mantener a toda costa estos indicadores para lograr atraer a la inversión extranjera directa y promocionar a Túnez como un lugar estable para hacer negocios, conveniente y abierto a los países. Esto aparentemente funcionaba bien. Sin embargo, hay autores que denuncian la invalidez de los datos usados por Túnez y de la forma en que el gobierno construyó alrededor de los indicadores macroeconómicos un

discurso político basándose en la manipulación de los datos a los que solo ellos tenían acceso real. (Hibou, 2011) (Meehy, 2013)

El Banco Central de Túnez no publicaba tampoco los datos sobre la entrada de divisas para no demostrar una caída o desmejora en las mismas. Esto formaba parte del mantenimiento del discurso. A partir de análisis muy generales entregados por el Organismo de Promoción de Exportaciones, las autoridades subrayaban el dinamismo de la industria de textiles frente y su resistencia a otros mercados (Hibou, 2011: 129 - 130)

Otra técnica utilizada por el gobierno fue la de retardar la publicación de los datos, ya que necesitaban tiempo para trabajar sobre ellos y atenuar el impacto. Por ejemplo, aunque las encuestas de consumo fueron procesadas por el Instituto Nacional de Estadísticas en el 2005, los datos no fueron publicados hasta el 2008. Este retraso permitió la elaboración del milagro tunecino y también les dio el tiempo suficiente para definir “desempleo” de la manera más conveniente. Con las estadísticas de pobreza se hace algo similar distorsionando la imagen del país. En el año 2009 la tasa de la pobreza no superaba el 9% según el INS. A mediados de enero 2011 el Ministro de Asuntos Sociales anunciaba que en realidad la tasa era de 24,7% . Algunos días más tarde el INS precisaba que en realidad la tasa se elevaba al 11,8%. Ninguna de las cifras era falsa, solo que cada una usaba una diferente definición de pobreza. La primera cifra hacía referencia a la pobreza extrema. La segunda incluía a todos los que se beneficiaban de atención sanitaria gratuita y la última usaba la definición del Banco mundial (Hibou, 2011: 129 -130).

También se usan datos muy generales que no desagregadas, por lo que no podemos sacar más inferencias si no sabemos cómo se distribuyen por región, por grupo de edad, por hombres, mujeres, etc. En el desempleo, por ejemplo, podrían llegar a evidenciarse las zonas marginadas. Hay datos que solamente no existen, como la tasa de pobreza por gobernación que tanta falta hace hoy para poder dar respuesta a las reivindicaciones sociales, demostrando el énfasis que se puso en lo macroeconómico (Hibou, 2011: 129 -130).

Entre las múltiples técnicas para la elaboración del milagro macroeconómico el presupuesto es un buen ejemplo del reformateo que se hizo. No proveía ninguna información sobre la periferia; es decir todas las intervenciones solicitadas por el Estado

a través de otras instituciones como empresas públicas y paraestatales, agencias, cajeros, etc. Había mucha información oculta y poca apertura a extranjeros solicitando información. Las cifras se presentaban en relación a la pertinencia del discurso oficial. Una tercera forma utilizada por el gobierno para hacer que las cifras se vean a su favor fue la de compararlas con los países de la región. Querían dar la imagen de Túnez como una economía emergente al estilo de los tigres asiáticos. Comparaban sus cifras de endeudamiento, porcentajes de inversión, acceso a la propiedad, alfabetización, etc. con cifras del resto de los países del África (Hibou, 2011: 133).

Evidenciar estos procesos permite comprender a la macroeconomía no como una técnica y un saber describir las relaciones económicas construyendo la aplicación de un modelo cuantitativo ortodoxo, sino como un discurso y una práctica de integración internacional, como una apropiación de un lenguaje global, más precisamente como su reinención original. El discurso oficial del gobierno estaba amparado bajo el régimen totalitario que no permitía ningún tipo de contra-discurso. El impedimento del debate, incluso el económico, impidió críticas a la retórica oficial. El discurso del milagro se convirtió en un elemento central del aparato ideológico del Estado. La macroeconomía apareció entonces como un elemento del proceso de legitimación del régimen, una expresión de su poder y su capacidad de crear un orden (Hibou, 2011: 129 -130).

La publicación de los datos estadísticos estuvo siempre bajo la supervisión del círculo más cercano del presidente. No le permitían al INS publicar libremente todos los datos, pues estos debían ser previamente filtrados por este pequeño grupo para seguir alimentando al “milagro”. La macroeconomía jugaba un rol principal en la elaboración del milagro, ya que apareció como la adopción de cañones de grandes equilibrios y la garantía de la estabilidad de los fundamentales, que sintetizaban los indicadores casi inmutables: inflación inferior al 2%, déficit presupuestario menor del 3% del PIB, deuda pública limitada al 60% (Hibou, 2011: 138 -139).

Así se logró bajo este continuo proceso de reforzar el discurso de que pareciera natural que los excelentes indicadores macroeconómicos resumían por ellos mismos el milagro. La reproducción de este discurso “natural” no fue siempre consciente, lo que lo hacía cada vez más poderoso. La repetición continua de enunciados como “el éxito económico”, “el crecimiento continúa desde 1987” o “reconocimiento internacional del

modelo tunecino”, crearon una falsa familiaridad porque la población los estaba escuchando todo el tiempo, lo que los hacía parecer naturales (Hibou, 2011: 140).

El muy conocido milagro económico tunecino llegó al mundo entero creando una imagen de un país estable políticamente y con un crecimiento económico bueno sobre todo si se visitaba la costa norte del país donde los muchos *resorts* turísticos daban una imagen de bienestar y lujo (Jacinto y Mouterde, 2011). No había un solo discurso oficial propuesto por los dirigentes para el pueblo. Se trataba más bien de una serie de segmentos discontinuados que se utilizaban por unos u otros y que en conjunto formaban el discurso oficial (Hibou, 2011: 144)

La reproducción del discurso del milagro no impidió el desarrollo de huelgas, que se propagaron a partir de mediados de los 2000 y se intensificaron en el 2008. Detrás de la repetición idéntica de palabras de éxito, estas prácticas ampliaron el ámbito de posibilidades: la ambivalencia de las prácticas y la fluidez de los argumentos abrieron la voz de otras relaciones posibles dentro de la sociedad que sugirieron las líneas de huida, la comprensión alternativa y la rupturas posibles. Es en estos intersticios que se dieron las transformaciones políticas que formaban parte del orden del discurso. Fueron estas fisuras las que contribuyeron a la caída del régimen sin que la gente se diera cuenta realmente que se estaba gestando (Hibou, 2011: 150).

Como fue bien expresado por un observador, “la fuerza motriz de la revolución es el rechazo a la creciente inequidad entre regiones entre clases sociales y entre generaciones” (Meehy, 2013: 56). Los modelos de desarrollo durante los primeros decenios de estos países tuvieron un efecto de incluir y agrandar la clase media. Los beneficiarios de la reforma agraria, la educación gratuita y el empleo público garantizado formaron, en gran parte, la nueva clase media. Después de los ochenta y la crisis, los gobiernos aplicaron reformas liberales económicas de apertura que se tradujeron en incremento de la inequidad en la repartición de ganancias. Mientras se instalaba un capitalismo de “compañeros”, a los regímenes se los concibió como generadores de inequidades inaceptables con, por un lado, su creciente direccionamiento a los más adinerados y, por el otro, su incapacidad de crear empleos para los nuevos graduados (Meehy, 2013: 56).

Según cifras oficiales, estos países no aparecían como los más fuertemente golpeados por la inflación y hasta la inequidad había disminuido. La inflación en Túnez y Bahrein era del 4% mientras que en Egipto fue del 13%, menor a la de los años 80 y 90 para el 2011. En resumen, los indicadores de estos países no eran peores que en otros momentos de su historia y tampoco los peores en relación al mundo, lo que hace pensar que dos tensiones en los mecanismos del mercado y relacionadas entre ellas contribuyeron a poner a los jóvenes y la clase media en la punta de esta revolución: la agravación de la frustración relativa y la tasa de desempleo (Meehy, 2013: 57).

De manera general la percepción de “bienestar” era mediocre en la región del Medio Oriente y Norte de África. En Egipto, el porcentaje de ciudadanos insatisfechos de su nivel de vida es el más elevado con el 28,5%; en Túnez del 21%, y un 38% en Bahrein para el 2011. Estudios comparados de la economía del bienestar han demostrado que las personas que se encuentran justo sobre la línea de la pobreza tienden a tener un sentimiento más profundo de vulnerabilidad y frustración y una percepción de bienestar más baja que los más pobres. Otra causa puede ser la disminución de empleo en cargos públicos que sostenían a gran parte de la clase media y en algunos casos mediante un dinero extra de corrupción. En algunos países, también por la crisis bajaron los salarios del sector público. En los tres países, el sector privado consistía principalmente de pequeñas empresas muchas veces informales que no producían trabajos estables o empresas grandes que incrementaban la inequidad al producir trabajo para lo más alto de la escala laboral es decir para cargos del nivel jerárquicos superior y para la escala más baja, los obreros y la brecha entre estos era inmensa. (Meehy, 2013: 57-58).

Conclusiones

Los movimientos sociales que se desarrollaron en Túnez desde el 2000 y que tuvieron como resultado el 14 de enero de 2011 sugieren también que el discurso del milagro económico suscitó expectativas, creó esperanzas y alimentó frustraciones. (Meehy, 2013: 57-58). Michel Certeau demuestra en otro contexto que el discurso que se hizo creer es aquel que privaba de aquello que el mismo prescribía o que jamás daba lo que prometía. Entonces, la diferencia entre lo que el discurso prometía continuamente y lo que pasaba en la realidad puede resultar contraproducente después de un tiempo.

Los eventos de diciembre el 2011 lo demostraron. La exigencia de mayor respeto fue primordial: las protestas rechazaban el milagro: la voluntad de integración, la demanda de empleo y acceso al trabajo, la exigencia de condiciones de vida decentes, la repartición más justa de los frutos del crecimiento hicieron que el pueblo se levantaron. (Hibou, 2011:150).

A manera de conclusión no se evidenciaron medidas tomadas durante el último año, en particular que hayan sido las causantes de las revueltas. Más bien es como se ha descrito a través del capítulo una conjunción de factores económicos, políticos, sociales y tecnológicos que convergieron de manera singular en el preciso momento desencadenando las revueltas.

Las fisuras que Ayeb (2011) propone que se abrieron a causa de un régimen profundamente autoritario que tenía mano firme sobre el gobierno, los medios y la policía del Estado no esperó nunca que la inmolación de un mercader de una ciudad marginal pudiera llegar a tomar la forma de *coup d'état* en tan solo un mes.

La falta de conocimiento y de datos reales de indicadores sociales fue un grave problema, sobre todo para poder evaluar la situación real de Túnez y poder planificar el futuro. Otro problema que se vió es la nueva intervención del FMI en el país. Ya lo hicieron una vez en el 2005 y las políticas de apertura de mercado lograron solamente acentuar la pobreza en el país. Era necesario un plan de acción que tomara en cuenta las regiones más marginales y las reales posibilidades de emerger del país.

CAPÍTULO IV

Conclusiones

El recuento de los hitos más relevantes de la historia de Túnez nos permitió analizar las estructuras que históricamente han prevalecido en la región dándonos un hilo conductor para el caso de estudio. El enfoque del mismo, dando relevancia a las problemáticas recurrentes de la historia del país, busca evidenciar las causas para el inicio de la revolución, caracterizando dos mecanismos que funcionaron paralelamente provocando la revolución: uno a nivel de la estrategia de producción y otro a nivel discursivo generando lo que Gramsci llamó la “revolución pasiva” que explicamos anteriormente.

La discusión a nivel internacional sobre los motivos que dieron inicio a las revueltas en el Norte de África tuvo varios enfoques. Uno fue la revolución de los jóvenes. Como vimos, si bien tuvieron un impacto realmente importante en la revolución, fue el conjunto de la población en general que logró derrocar al presidente y, si bien los jóvenes son un factor demográfico importante en los países del Magreb siempre lo han sido y no es suficiente pensar que su alta tasa de desempleo sea por sí sola un factor de desestabilización capaz de llevar al país a la revolución y la consecuente huida de Ben Ali.

Las libertades civiles y sociales son otros de los puntos de análisis a los que se recurre con frecuencia cuando se analiza las revueltas. Este es un punto importante en los reclamos que hizo la población durante las revueltas pero tampoco se puede considerar como un factor único en Túnez que ha vivido con restricciones a la libertad de expresión desde la época del protectorado y este factor solo tampoco ha sido un motivo para el éxito de la revolución sino un ingrediente más. De acuerdo al análisis del 2014 de Reporteros Sin Fronteras (RSF), a pesar del cambio de gobierno y la ganancia por mayoría de voto democrático del partido Ennahdha se mantienen todavía las lógicas de control a los medios de comunicación (RSF).

Otro de los grandes actores en la revolución fue el internet al cual en ocasiones le dan más relevancia que la que realmente merece. El Internet ha sido considerado uno de los grandes factores promotores de la revolución y casi el actor más importante de la misma. Si bien es cierto que contribuyó con la difusión y propagación regional de las revueltas, el acceso al Internet estaba muy restringido en todos los

países. No era la mayoría de la población la que tenía acceso a este, al igual que en muchos países en vías de desarrollo.

Tabla 8
Uso de internet en países del norte de África en 2000 y 2012

País	Población Estimada al 2012	Usuarios de Internet a diciembre 2000	Usuarios de Internet al 2012	Porcentaje de penetración en la sociedad	Porcentaje en África	Usuarios de Facebook al 2012
Egipto	83,688,164	450,000	29,809,724	35,6%	17,8%	12,173,540
Túnez	10,732,900	100,000	4,196,564	39.1 %	2,5%	3,328,300
Libia	5,613,380	10,000	954,275	17%	6%	781,700
Argelia	37,367,226	50,000	5,230,000	14%	3,1%	4,111,320

Fuente: Internet World Stats (2014)

La tabla nos muestra el acceso a Internet desde el año 2000 en algunos países del Norte de África con el fin de poder realizar comparaciones. Si bien Egipto es el país con mayor población, tenía una similar penetración de Internet que Túnez que tenía cerca del 40% así como también una alta suscripción a Facebook, mientras que Argelia y Libia, vecinos de Túnez, tenían apenas un 14% y 17% en el 2012. Entonces si bien el uso del Internet era clave para una gran porción de la sociedad civil, no era accesible a la gran mayoría.

Con esto se busca evidenciar que si bien el acceso a redes sociales y a internet fue clave para la organización y difusión de las revueltas es al igual que el desempleo y las faltas de libertades descritas anteriormente un factor más que se acumula para llegar a la revolución y no una causa por sí misma.

Las redes sociales como Facebook y Twitter están bien insertadas en la sociedad y son usadas por casi la misma cantidad de personas que tienen acceso a Internet, es decir que es sumamente probable que una persona que tenga acceso a Internet tenga también acceso a Facebook y Twitter. La utilización de estas redes sociales llegó en un momento estratégico y contribuyó a la logística de la revolución proponiendo fechas y

horarios para las protestas que, si bien en un inicio empezaron en forma de broma posteriormente fueron tomadas como una forma de organización de la sociedad civil. La logística a nivel regional fue en gran parte lograda tanto por las redes sociales como por organizaciones como el Movimiento Laboral tunecino que, como ya hemos mencionado antes, jugó un rol esencial en la propagación de las revueltas a nivel país (Lynch, 2013).

Lo que empezó en la región rural como una forma de protesta a una violencia sistémica constante hacia los marginados, como lo describe Ayeb (2011), fue creciendo y se fue transformando en una protesta, por libertades sociales, civiles, económicas. La mala situación económica pese a la buena imagen presentada a nivel internacional no fue suficiente explicación para la revolución. Como vimos, hubo otras oportunidades en que la sociedad se movilizó y, sin embargo, no llegaron a la capital con la revolución. Es una revolución que avanzó de manera similar a la cubana que se armó en la periferia y fue subiendo a la capital, con la gran diferencia de que esta tardó un mes y la cubana un año.

La importancia de revisar los factores económicos nos ha permitido descubrir los mecanismos utilizados por el gobierno para mantener el control del Estado. El discurso del milagro económico tuvo también la capacidad de crear en sus ciudadanos una tácita creencia en el discurso oficial y reproducirlo de forma natural. Si bien en la prensa y por todas partes siempre fue tomado como parte de su vida, es un mecanismo de poder como lo demostró Hibou (2011).

Las implicaciones territoriales mencionadas por Ayeb (2011) son de crucial importancia para entender que el país estaba totalmente polarizado en dos regiones el norte desarrollado y el sur-este subdesarrollado. Se tenía una brecha infranqueable entre los pobres de las regiones marginales y los adinerados de las zonas desarrolladas. Esto provocó una ruptura en la sociedad y una incomunicación entre las partes, sin olvidar la falta de Estado en las regiones marginales

La región ha estado por décadas dentro de las cifras mundiales récord de desempleo con valores mucho más altos que en otros países en desarrollo. La brecha entre África del Norte y otras regiones hizo evidente que una gran cantidad de los jóvenes estaban desempleados y que también había muchas mujeres desempleadas. Cabe anotar que las razones culturales son uno de los motivos para la falta de empleo de

las mujeres en la región (Anchar, 2012). Es decir que el desempleo en la gente joven no era una novedad en la región sino otro de los problemas estructurales con los que debían lidiar.

La recesión económica del 2008 es muchas veces considerada un factor detonante ya que golpeó la región junto a la alta tasa de desempleo. El alto índice de pobreza, la marginalidad de las llamadas “zonas sombra”, la extrema dependencia del país en el capital extranjero y la balanza comercial con su casi único socio la Unión Europea fueron factores con los que se había convivido anteriormente. Esta región sufrió menos que otras regiones en desarrollo por la crisis, según el Banco Mundial, al no estar tan íntimamente ligada al mercado internacional. Tampoco podemos culpar solamente a las medidas neoliberales implementadas, ya que otros países en vías de desarrollo también las han implementado y han logrado surgir como la India o Turquía (Anchar, 2012).

Entonces lo que sucedió en la región y en especial en Túnez fue un cúmulo de situaciones que se habían dado de manera histórica y casi sin ningún cambio durante toda la vida de Túnez como república e incluso desde antes. Los problemas estructurales se han mantenido intactos a través de los años y son causantes, en parte, de la revolución, así como los mecanismos utilizados para mantener el poder que permitieron el sostenimiento de un régimen autoritario durante tanto tiempo.

Desde la época del protectorado el país comenzó a tener una dependencia generada por los nuevos colonos a Francia, quienes los invadieron no solamente con su gente sino también con su cultura y hábitos de consumo, mismos que fueron poco a poco destruyendo el mercado interno ya que con sus importaciones quebraban las empresas de artesanos nacionales obligando al pueblo a consumir los productos importados. Esta dependencia hacia los productos importados de Europa es un factor que no ha cambiado en toda la historia del país. No tienen una industria propia suficiente para abastecerse y deben importar muchas cosas que podrían producir.

Esta relación con la colonia causó también un problema de fondo que no se ha logrado solucionar nunca referente a la posesión y manejo de las tierras, no solamente la distribución de las mismas que en la época de la colonia sirvió como mecanismo para atraer a los franceses y la distribución preferencial que tuvieron, sino a que desde ese momento se acentuó la diferencia tan grande entre los centros y las zonas marginales. El

sur y el este son zonas agrícolas por excelencia que no han logrado nunca desarrollarse de manera ni remotamente equivalente al norte y muchas de las huelgas que se generaron dentro del país empezaron en estas zonas marginales, incluso la de 2010 que da inicio a la revolución. Históricamente estas áreas marginadas son donde se vieron más afectados económicamente los tunecinos.

La incapacidad de los gobiernos de dar una solución a este grave problema causó migración de las zonas rurales a las ciudades en búsqueda de trabajos que no existían así como la aglomeración de personas pobres en los pocos centros urbanos, extrema pobreza en las zonas marginales, sobre todo en el centro y este del país, ya que en la costa se encontraban los lugares turísticos que representan hoy por hoy uno de los mayores ingresos del país económicos. Entonces vemos que la marginalización de ciertas zonas dentro del país es otro de los factores estructurales que se perpetuaron durante mucho tiempo.

El uso sistémico de violencia es otro de los factores que se mantuvo y perpetuó como forma de control. Ya desde la época de la colonia se construyeron las formas de represión que hasta hoy se utilizan para detener las huelgas. Durante la época del protectorado había militares franceses distribuidos por todo el país que se encargaban de mantener el orden y, cuando la autoridad regente francesa lo solicitaba, detener las protestas bajo cualquier medio que fuera necesario.

De esta represión y carencias económicas, de esta subordinación de los derechos, deseos y necesidades del pueblo a la voluntad de los colonos nació una generación de jóvenes revolucionarios dispuestos a luchar por organizar una oposición que sacará de su país a los colonos. Los jóvenes que participaban de estas organizaciones, como el prominente primer presidente Bourguiba, fueron educados en Francia y tenían en su mente un pensamiento occidental fusionado con las necesidades del país.

Las primeras manifestaciones y organización de partidos políticos creados por esta ola de revolucionarios libertadores sirvieron de globo de ensayo que durante varios años fueron fidelizando a la población hacia uno u otro partido para lograr articular movimientos y organizaciones, los mismos que en un punto se juntaron y lograron liberarse de la colonia sin demasiada violencia dejando al ya popular Bourguiba en el poder. Esta transición que se dio además con negociaciones de Bourguiba con el protectorado contribuyó a su legitimación como futuro presidente.

El ascenso del primer Presidente al país debía lograr mantener el poder adquirido durante su campaña libertaria para la que tanto utilizó su discurso anticolonialista. Logró posteriormente posicionarse como el “padre fundador del país” que sabía mejor que nadie qué era lo que necesitaba su nación. Esta imagen fue bien recibida y aceptada por la población. Una vez que comenzaron de nuevo los problemas económicos, el pueblo empezó de nuevo a protestar, siendo una de las más memorables huelgas: el famoso jueves negro del 26 de enero de 1978 donde murieron muchas personas y muchas más quedaron encarceladas. Este evento fue inolvidable para la población en general y una muestra de la capacidad de crueldad del gobierno en imponer su voluntad y mantener un control absoluto sobre el país.

Otro factor importante en la concentración del poder de Bourguiba y Ben Ali fueron sus relaciones internacionales con Occidente. Al haber estudiado en Francia, siempre tuvo un especial interés no solamente en este país sino en mantener una buena relación con las potencias occidentales, por lo que mantener una imagen de un régimen estable, amigable con Occidente era fundamental para acumular poder pero también para lograr tener inversión extranjera directa y un mercado para las exportaciones.

La implementación de un gobierno laico en la región fue sin duda uno de los pilares del apoyo que recibió y recibe todavía el país de Occidente, y uno de los factores de cambio estructural más profundos en el país. La primera constitución que no solamente era laica sino que daba un rol participativo a las mujeres dentro del Estado y limitaba algunas de las costumbres más radicales del islam como el repudio y la tenencia de varias esposas por parte de los hombres fue sin lugar a dudas causante de grandes impactos a largo plazo, como es la activa participación de las mujeres en todos los ámbitos del país y también el tener una oposición de islam tan bien organizada que sobrevivió todos los años de persecución.

Otro cambio estructural de Bourguiba con impacto a largo plazo fue la educación. Insistió en la educación para toda la población, hombres y mujeres, y también que fuera bilingüe francés - árabe. Si bien esto no fue bien visto por muchos dentro del país, fue lo que permitió una gran migración de personas a trabajar en otros países y por ende el ingreso de remesas que contribuían con la economía del país y nuevamente le permitía mantener buenas relaciones con otros países. La educación fue un factor clave primero porque generó un gran cantidad de población que tenía

capacidad de tener una movilidad social en un inicio gracias a haber obtenido un título de tercer nivel. Sin embargo, el no haber planificado la educación de forma que sea útil para el Estado empezó a generar luego una gran cantidad de graduados con títulos de tercer y cuarto nivel que no tenían donde trabajar. No se planificó de manera coherente y complementaria la educación y el crecimiento económico. Esta falta de complementariedad de la educación y creación de fuentes de trabajo fue recurrente.

Para lograr mantener una verdadera estabilidad política en el país era necesario tener un mínimo bienestar económico. Esto llevó al gobierno a organizar una planificación económica que nunca logró despegar verdaderamente. Inició con un política económica socialista que nunca pudo tener éxito sino más bien llevó al país al extremo para luego entrar en una política económica liberal, intentando ingresar a un mercado internacional para el que no estaba preparado por no contar con la industria interna necesaria para competir en ese ambiente, finalmente cayendo en crisis de nuevo a inicios de los ochenta. Con las crisis económicas del país venían las protestas, sobre todo desde las regiones marginales que se empobrecían cada vez más ya que a pesar de que se instalaron algunos centros de producción de textiles y la Empresa de Fosfato apenas daban trabajo a una sección de la población y seguían habiendo miles de personas que no lograban llegar al bienestar esperado luego de la independencia.

Para cuando Ben Ali llegó a la presidencia en 1987 la población estaba ya bastante cansada del maltrato y en una situación económica muy mala. Al momento de posicionarse como el nuevo presidente de la nación buscó justamente que lo vieran con nuevos ojos como alguien diferente, dispuesto a hacer concesiones y buscar un pluralismo, Ben Ali entendía que la población había llegado a su límite y era necesario buscar un nuevo discurso que sirviera de vehículo para mantener el poder. Los mecanismos estaban instalados ya. Solamente era necesario crear una imagen que la población estuviera dispuesta a aceptar y mantener.

En este sentido Ben Ali comenzó su gobierno con un discurso de apertura hacia la oficialización de partidos políticos dando en la población una sensación de cambio en la relaciones de poder y que verdaderamente era posible ver un cambio. Ben Ali oficializó algunos partidos, menos al entonces MTI, ya que podía llegar a tener mucho poder y resultar en una amenaza. Sin embargo, entendió la importancia del islam y el poder que este podría aportar a su imagen y decidió, como vimos, realizar un viaje a la

Meca mostrándose así diferente a su antecesor y como una persona dispuesta a tomar en cuenta los valores islámicos, de manera limitada a su imagen personal.

Pronto fue evidente que Ben Ali no tenía ningún interés en tener una pluralidad política, como lo demuestra, la restricción de la prensa. La implementación de un nuevo modelo económico que tuvo muchos mejores resultados que los anteriores y basado en las recomendaciones de los organismos financieros internacionales logró que haya un crecimiento económico que apaciguó a la población durante los noventa y la primera parte del nuevo siglo. Ben Ali había encontrado la fórmula perfecta para mantener el poder absoluto sobre la población: por un lado tenía su propio cuerpo de policía especial creado para lidiar con cualquier amenaza que pudiera tener su gobierno, pero sobre todo logró implementar estabilidad macroeconómica y un discurso que lo legitimó durante la mayor parte de su gobierno. El discurso del “milagro económico” de Túnez tenía la capacidad de generar en la población una sensación de prosperidad y de crecimiento, y, para el extranjero, que era su prioridad, una imagen de un país saludable y que tenía posibilidades de crecimiento, una estabilidad política y que estaban alineados a Occidente.

Sin embargo, para el 2008 una huelga desestabilizadora comenzó en la zona de Gafsa donde se encontraba la Empresa de Fosfato misma que fue descrita anteriormente emprendieron una huelga de seis meses por las regiones marginales del país. Esta protesta era para demostrar el descontento de la población con la extrema y exagerada corrupción que había en el país. El incremento en la corrupción, nepotismo y demás excesos por parte del presidente y sus más allegados dejaron en la población una sensación de impotencia, frustración y rabia, que fueron evidentes cuando el presidente huyó del país y la población se dedicó a saquear las propiedades de las figuras más prominentes de la corrupción en el país.

Tanto el gobierno de Bourguiba como el de Ben Ali mantuvieron en muchos casos las lógicas de la colonia, por ejemplo. En la concentración absoluta del poder en un grupo de personas, la violencia contra la población, la restricción a la prensa y sobre todo, la marginalización de grandes zonas del país. Estas zonas marginales cuando lucharon por la independencia apoyaban mayoritariamente MTI. El abandono y marginalización de la población ha sido un problema estructural que se acarrea desde la época del protectorado y no se ha logrado solucionar. Esta marginalización degeneró en

jóvenes preparados con títulos de tercer nivel haciendo trabajos manuales muy sencillos y por poca paga, así como en la fuga de cerebros de personas capacitadas que no lograban conseguir empleo en el país y también la migración de personas a los centros, no solamente los centros industriales del país sino a otros países con todos los problemas sociales y psicológicos que este tipo de migraciones acarrea.

Otro problema estructural fue el intento del país de ingresar a un mercado internacional sin estar preparado para enfrentar la competencia internacional. Si bien el liberalizar la economía podía significar para el país conseguir socios comerciales de importancia, no tomaba en consideración que la mayoría de la población se iba a afectar negativamente de estas medidas profundizando la pobreza y la brecha infranqueable en la clase alta y los más pobres que solamente crecía con los años. La obligada subordinación de la sociedad a las fuerzas del mercado internacional logró finalmente romper con la estabilidad creada por el discurso del éxito económico evidenciando las grandes carencias y dificultades que este imponía a la mayoría de la sociedad.

La continua búsqueda de apoyo en Occidente generó también que se dejara de pensar en términos de la región y del país mismo, adaptando las políticas económicas a las necesidades y coyuntura del sistema internacional sin buscar un consenso interno. La coyuntura internacional dictaba la política del gobierno en términos económicos. Tan seguro estaba el gobierno de poder mantener así el orden que nunca se imaginaron que la inmolación de un vendedor iba a lograr desencadenar las revueltas que derrocaron un régimen de 23 años.

El rol de la sociedad civil dentro del marco de la revolución tunecina es fundamental para comprender el inicio de las revueltas. Cuando Mohammed Boazizi se inmoló la población respondió a pesar del miedo y salió a las calles. Esta vez funcionó porque se juntaron todas las facciones de la sociedad. Todas las organizaciones coordinaron la salida de la gente a las calles movilizándolo miles. Las revueltas comenzaron, al igual que en el 2008, en una ciudad marginal del sur del país y se hicieron eco gracias a las organizaciones de la sociedad civil, como la UGTT, que rápidamente coordinó y articuló las propuestas. No obstante, es importante anotar que también la gente de clase media salió a las calles con sus organización de abogados, jóvenes, estudiantes, artistas, blogueros, músicos que se unieron como lo hicieron las facciones para lograr la independencia de Francia.

Esta organización se logró no solamente por las redes sociales que los ayudaron sino también por las diversas protestas que realizadas durante los 20 años de gobierno de Ben Ali. Ya tenían la capacidad de organización, de articulación de los intereses de las personas en diferentes facciones, pero se transformaron en una sociedad civil con la capacidad para actuar defendiendo ideales que ya consideraban suyos y que se fueron gestando poco a poco y lograron trascender. Los mensajes de revolución inundaron las calles de Túnez en forma de arte o grafitis.

Fotografía 3

Grafitis en las calles de Túnez



Fuente: Tunisia Live (2011)

Los grafitis en inglés, francés y árabe demostraban el interés de mostrar al mundo lo que pasaba y también el apoyo que recibieron de la prensa internacional al amplificar las revueltas por el mundo entero. Los mensajes eran basados en la búsqueda de libertades políticas pidiendo libertad, cansados del sistema, agradeciendo el rol que tuvieron las redes sociales en popularizar la revuelta y servir de plataforma para la misma. “Todo para todos, el poder al pueblo” decía uno de los grafitis demostrando el sentimiento de frustración frente al control autoritario. Ahora por primera vez tenían la posibilidad de elegir, eran libres.

Dentro de las diferentes agrupaciones de la sociedad es trascendental el rol del partido Ennahdha quienes a pesar de no ser nunca reconocidos como un partido oficial no dejaron de existir y se mantuvieron articulados y sobrevivieron a la persecución de Bourguiba y Ben Ali. Una vez derrocado el presidente Ben Ali, tomaron la posta del gobierno interino que se mantuvo hasta que se cumplió con realizar la constitución

sorprendiendo al mundo ya que no se esperaba que sea este el movimiento que tome el poder (Hamid, 2013). Este partido, al no ser reconocido, no pudo nunca participar oficialmente de la política. Sin embargo, representaba a una gran parte de la población del país que fue siempre marginada, quienes adicionalmente sumaron a su grupo a los marginados de las regiones del sur, centro y oeste junto con quienes formaron un partido bien representado alrededor del país. Es un partido moderado dentro del contexto de la región.

Dentro de las reivindicaciones que reclamó la sociedad estaba la dignidad. Esta se debe entender en relación al nivel de pobreza al que llegó una gran parte de la población que no podía solventar sus necesidades básicas. Esta pobreza era percibida como una forma indigna de vivir. Entonces la dignidad se convirtió en una imagen que tenía mucha fuerza en las protestas.

El Estado y gobierno en Túnez han sido uno mismo desde su independencia y esto ha sido uno de los más grandes problemas para la población en general que no tenía mecanismos de representación verdadera y la oposición no era solamente mal vista sino también atacada violentamente. La separación entre el Estado y el pueblo empezó ya en la época de Bourguiba cuando luego de ser elegido como el primer Presidente por el pueblo, empezaron las manifestaciones por la insatisfacción de la población con su situación. La represión de estas quejas con violencia y en especial el jueves negro alejaron definitivamente al gobierno de su pueblo y este fue un camino que no logró rehacer el partido del oficialismo nunca más. Esta brecha que se abrió entre el pueblo y el gobierno se fue incrementando con el tiempo y convirtiéndose en uno de los detonantes de las revueltas. El gobierno atendía parcialmente con subsidios y programas sociales las necesidades mínimas para mantener un pueblo acallado más no para incluirlo en un proyecto político y económico de crecimiento.

Si bien el Estado ha mantenido siempre una dependencia con la colonia y con Occidente lo que ha dirigido su rumbo político y económico, ha sido en gran medida a costa de la población. La estrategia de acercarse a Occidente con el fin de mantener aliados han significado el alejarse de la región políticamente y también la formulación de políticas económicas que busquen insertar el país en el sistema internacional mediante la implementación de medidas neoliberales nefastas para la economía nacional. Esto implicó que el Estado perdió mucho espacio en la formulación de política

interna al estar en constante búsqueda de apoyo internacional. Su histórica complacencia con lo que, por ejemplo, las entidades financieras internacionales consideran como adecuadas hizo que dejara de lado la búsqueda de una política económica que incluyera las necesidades reales del país en base a sus capacidades. No se trató de un proyecto formulado desde el país para el país. Esta fue otra de las fallas estructurales graves de los gobiernos. Fue más evidente en el gobierno de Ben Ali que con el discurso del milagro de Túnez atrajo mucha inversión extranjera pero poco desarrollo.

La estabilidad del país dependía de un juego de equilibrio entre la opinión internacional que veía a Túnez como un aliado de Europa y Estados Unidos dispuesto a aliarse con Occidente en caso de necesidad y que tenía pocos intereses en mantener estrechas relaciones en la región volcando siempre su política exterior y su economía a Europa.

Desde un punto de vista de la hegemonía gramsciana el poder del gobierno fue mantenido sobre el pueblo gracias a mecanismos tanto materiales como ideológicos: la implementación de los diferentes discursos presidenciales acompañados de mecanismos como violencia para mantener el orden permitían al gobierno ser el bloque hegemón. El momento revolucionario se dio cuando la sociedad civil organizada logró romper con esa hegemonía y crear otro grupo que tiene ahora el liderazgo social.

Si bien el poder pasó a las manos de la sociedad con los levantamientos del 2010-2011, estos movimientos sociales carecen aún de algunos elementos que señala Peter D Thomas. Deben tener una centralidad de lo político, formar una clara posición política que tome en consideración lo que proponen hacer y sus responsabilidades. Las sociedades modernas se basan en la explotación del trabajo, por lo que los trabajadores deben tener una representación bien organizada que logre restaurar un frente común. Es necesario para los movimientos sociales tener un claro programa político, es decir no simplemente una serie de proposiciones que reaccionan a la coyuntura sino también un programa logable (Thomas, 2010).

Ahora se habla del nuevo éxito de Túnez en el proceso de transición por ser pacífico en comparación a otros países de la región. No debemos olvidarnos que los problemas estructurales del país son graves y deben ser tomados en cuenta si se quiere llevar al país a un nuevo destino. Si no se realizan cambios que incluyan a la totalidad

de la población, difícilmente se logrará cambiar a Túnez. De igual manera el modelo económico que se implemente será un factor determinante en el futuro del país.

BIBLIOGRAFÍA

Abu-Nasr, Jamil (1999). *A History of the Maghrib in the Islamic Period*. New York. Cambridge University Press, Visita 20 de febrero de 2014 en <http://books.google.com.ec/books?id=jdlKbZ46YYkC&lpg=PA277&ots=kGbOPng89U&dq=Ahd%20al-Aman&pg=PR4#v=onepage&q&f=false>

Al-Jazeera (2014). “Foreing Leaders Hail Tunisia’s constitution”. Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.aljazeera.com/news/africa/2014/02/foreign-leaders-hail-tunisia-constitution-201427144047687702.html>

Anchar, Gilbert (2012) *Development and Revolution: The Roots of the Arab Uprisings*. London: University of London SOAS. Visita 23 de enero de 2014 http://www.youtube.com/watch?v=XtfWmvj_Fc0&feature=youtube_gdata_player

Anderson, Lisa (2011). *Demystifying the Arab Spring*, en *The New Arab Revolts*. New York. Foreign Affaires & Council on Foreign Relations.

Alexander, Christopher (1997). *Back from the Democratic Brink: Authoritarianism and Civil Society in Tunisia*. Middle East Report, No 205, Middle East Studies Network: The Politics of a Field (Oct-Dec)

Arieff, Alexis (2011) “*Political Transition in Tunisia*”. Congressional Research Service. Visita 23 de octubre de 2011 en <http://www.loc.gov/crsinfo/>

Assaad, Rargui (2011). Demographics of Arab Protests. An Interview with Ragui Assaad, *The New Arab Revolts*. New York: Foreign Affaires & Council on Foreign Relations.

Ayeb, Habib. (2011) “Social and Political geography of the Tunisian revolution: the alfa grass revolution”. *Review of African Studies* 38 (129): 467-479.

Bogaert, Koernraad (2013) *Contextualizing the Arab Revolt: The Politics behind Three Decades of Neoliberalism in the Arab World*. Belgium: Middle East Critique, Ghent University.

Bouزيد, Salma (2013) “A Timeline of Tunisia’s Economic Policies Since Independence”. Visita 30 de enero de 2014 en <http://www.tunisia-live.net/2013/03/21/a-timeline-of-tunisias-economic-policies-since-independence/#sthash.kfOXNj9A.dpuf>

Boulby, Marion (1988) “The Islamic Challenge: Tunisia since Independence”. *Third World Quarterly*. Vol. 10 No 2, Islam & Politics (Apr., 1988): 590-614.

Cherif, M.-H (1980) “Hommes de religion et pouvoir das la Tunisie de l’époque moderne” *Annales. Histoire, Science Sociales, 35e Année, N0. ¾ Recherche sur L’Islam Histoire et Anthropologie* : 580-597.

Chrisafis, Angeline (2011) “Zine al – Abidine Ben Ali forced to flee Tunisia as protesters claim victory”. *The Guardian*. Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.theguardian.com/world/2011/jan/14/tunisian-president-flees-country-protests>

CIA World Fact Book Tunisia, Economy (2013); Visita 26 de febrero de 2013 <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ts.html>

Ciecadlo, Annia (2011) *How food Subsidies Prevent (and provoke) Revolutions in the Middle East, en The New Arab Revolts*, Nueva York: Foreign Affairs & Council on Foreign Relations.

Clement, M Henry y Robert, Springborg (2011) “A Tunisian Solution for Egypt’s Military. Why Epypt’s Military will not be able to govern” *The New Arab Revolts*. New York: *Foreing Affaires & Council on Foreign Relations*.

Cox, Robert W (2002) *The political Economy Of a Plural World, Approaches to world Order*. New York: Cambridge University Press.

David Morton, Adam (2007) *Unravelling Gramsci, Hegemony and Passive Revolution in the Global Economy*. Londres: Pluto Press.

De Soto, Hernando (2012). *The Economic Roots of the Arab Spring*. New York: Council on Foreign Relations. Visita 25 febrero 2013 <http://www.youtube.com/watch?v=mg2773QYrrY>.

El Amrani, Issandr (2011) “Laila Trabelsi: Wife of Tunisia’s Deposed Dictator” *The Daily Beast*. Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.thedailybeast.com/articles/2011/01/17/laila-trabelsi-wife-of-tunisias-deposed-dictator.html>

El Meehy, Asya (2013) “C'est l'économie, idiot ! Les soulèvements au Bahreïn, en Égypte et en Tunisie”. *Critique internationale*, 4 N° 61: 51-67.

Elloumi, Mohamed (2014) “Les Terres Domainales en Tunisie, Histoire de un Appropriation par les Pouvoirs Publiques”. *Etudes Rurales*, N° 192. 43-60

Gill, Stephen (Coord.) (1994). *Gramsci Historical Materialism and International Relations*. Nueva York: Cambridge University Press.

Gobe, Eric (2011) *The Gafsa Mining Basin between Riots and a Social Movement: meaning and significance of a protest movement in Ben Ali's Tunisia*. Paris: HAL-SHS (Sciences de l'Homme et de la Société), France.

Haklai, Oded(2009) “Authoritarianism and Islamic Movements in the Middle East: Research and Theory-building in the twenty first century”. *Queen University, International Studies Review*, 11: 27-45.

Hamid, Shadi (2013). *Shadi Hamid Speaks About Political Islam in Tunisia*. Tunisia: Tunisia Live. Visitado el 06 de marzo de 2014 http://www.youtube.com/watch?v=NAq_2d8lIDI&feature=youtube_gdata_player.

Herd, Graeme (2011) *The Great Arab Revolution: Challenges, Dilemmas and Opportunities?* Geneva: Centre for Security Policy – GCSP Policy Paper n° 12.

Hibou, Béatrice “Macroéconomie et domination politique en Tunisie : du « miracle économique » Benaliste aux enjeux socio-économiques du moment révolutionnaire”. *Politique africaine*, 2011/4 N° 124: 127-154.

Holsti, Kelevi (1996) *The Formation of States after 1945. The State War and the State of War*. New York: Cambridge University Press.

Honwana, Alcida (2013) *Youth and Revolution in Tunisia (African Arguments)*. Nueva York: Zed Books.

Hopkins, Nicholas S (1981) “Tunisia an Open and Shut Case, Social Problems”, *Development Process and Problems* (Apr., 1981), Vol. 28, No 4: 385-393.

Institut National de Statistique – INS, (2010) Tunisie en Chiffres. Visitado 14 de enero de 2014 en <http://www.ins.nat.tn/indexfr.php>

Internet World Stats (2012) Internet Users Population and Facebook Statistics For Africa. Visitado 12 de febrero de 2014 en <http://www.internetworldstats.com/stats1.htm>

Jacinto Leela y Perrine Mouterde (2011) “Trouble in Paradise: How one vendor unmasked the “economic miracle”. Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.france24.com/en/20110111-tunisia-protests-tourism-trouble-paradise-unmasked-tunisian-economic-miracle/>

Jackson, Robert y Georg, Sorensen (2007) *International Relations Theories and Approaches*. Nueva York: Oxford University Press.

Keohane, Robert y Joseph, Nye (1988) *Poder e Interdependencia, La Política Mundial en Transición*. Buenos Aires: Colección Estudios Internacionales, Grupo Editorial Latinoamericano.

Le Parisien (2011) “Ben Ali, dégage! Dégage!” Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.leparisien.fr/une/ben-ali-degage-degage-15-01-2011-1228076.php>

Lynch, Marc (2013) *The Arab Uprising: The Unified Revolutions of the New Middle East*. Nueva York: Public Affaires,

Madariaga, Maria Rosa de (2014) “Túnez un país en la encrucijada: El difícil camino a la democracia (II)” *Crónica Popular, España*. Visita 4 de marzo de 2014 en <http://www.cronicapopular.es/2014/02/tunez-un-pais-en-la-encrucijada-el-dificil-camino-hacia-la-democracia-ii/>

Maxwell A., Cameron y Liisa, North (1996) “Las Sendas del Desarrollo en una Encrucijada: La Agricultura del Perú a la Luz de la Experiencia del Este Asiático” (Nº 73)

Martín-Muñoz, Gema (2001) “Le débat sur l’islam et la démocratie au quand l’imaginaire l’emporte”. *Civilisations, Vol 48 No ½, La question de l’islam et de l’état à L’Aube du XXIe siècle*: 177-188.

Mersheimer, John (1995). “The False Promise of International Institutions”. *The MIT Press*, Vol 19, No 3 (Invierno 1994-1995): 5-49.

Ministère du Développement en de la Coopération Internationale (2014) Visitado 30 de enero de 2014 en <http://www.mdc.gov.tn/index.php/2012-05-05-09-36-04/developpement-economique/2012-05-05-10-56-29>

Ministère de Finances (2011) “Economic and Social Program – Jasmin Plan”. Visitado 31 enero en <http://www.businessnews.com.tn/pdf/Jasmine-Plan2011.pdf>

Morgenthau Hans (1978). *Politics Among Nations: “Six Principles of Political Realism”*. Nueva York: Alfred A. Knopf.

Morton A David (2007) *Unravelling Gramsci*. London: Pluto Press.

Mouhoud, El Mouhoud (2012) “Political Economy of Arab Revolutions: analysis and prospects for North-African countries”. *The Boeck Supérieur/Mondes en Développement*. Vol 2 N°158: 35-50.

O’Sullivan, Anthony, Marie-Estelle Rey y Jorge Galvez Mendez (2010) *Opportunities and Challenges in the MENA Region*, New York : MENA-OECD.

Ortiz, Isabel y Mathew Cummings (2012) “Desigualdad Global: La distribución del Ingreso en 141 Países” en *Documento de Trabajo sobre Política Económica y Social*, Nueva York: UNICEF.

Partis, Tunisie (2014) Visitado 4 de marzo de 2014 en <http://www.partistunisie.com/fr/index.html> acceso

Parreño, Antonio (2011) “Los Jazmines de 20.000 tunecinos acaban con el saqueo de Ben Ali” *Rtve, España*, Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.rtve.es/noticias/20110224/protestas-hicieron-caer-ben-ali/411056.shtml>, acceso

Penner Angrist, Michele (2011). *Morning in Tunisia The Frustration of the Arab World Boil Over, The New Arab Revolts*. New York: Council on Foreign Relations.

Perkins Kenneth (2014) *A History of Modern Tunisia*. Nueva York: Cambridge University Press, Kindle Edition.

Phillips, Nicola (Coord) (2005) “State Debates in International Political Economy” en *Globalizing International Political Economy*. New York: Pargrave Macmillan.

Polanyi, Karl (2001) *La Gran Transformación, Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Reporteros Sin Fronteras (2014) “Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2014”. Visita 5 marzo 2014 en <http://www.rsf-es.org/grandes-citas/clasificacion-por-paises/>

Rivlin, Benjamin (1952) “The Tunisian National Movement: Four Decades of Evolution”. *The Middle East Journal*, Vol 6, No. 2 (primavera): 167-193.

Sadiki, Larbi (2002) “Bin Ali’s Tunisia: Democracy by non – democratic means”. *British Journal of Middle East Studies*, Vol. 29 No. 1 (May, 2002): 57-78.

Said, Edward (1990) *Orientalismo*. Madrid: Libertarias/Prodhufo S.A.

Stephen, Ellis y Gerrie Ter Haar (2007) “Religion and politics: talking African epistemologies seriously”. *Institute of Social Studies, Modern African Studies*, 45: 385-401.

Strange, Susan (1996). *World Order, Non-State Actors, and the Global Casino: The Retreat of the State*. London: Oxford University Press.

Teyeb, Mourad (2014) "Tunisia: A constitution by the majority for the minority?" *Aljazeera*. Visita 5 de marzo de 2014 en <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2014/01/tunisia-constitution-majority-minority-20141711464706380.html>

The African Development Bank; The Government of Tunisia; The Government of United States (2013), "Towards a New Economic Model for Tunisia" Identifying Tunisian's Binding Constraints to Broad – Based Growth.

Thomas Peter D (2010). *Gramsci and Hegemony*. London: Counterforum. Visitado el 11 de mayo de 2010, <http://www.youtube.com/watch?v=Exe5U3kFU5g>.

Tsourapas, Gerasimos (2013) *The Other Side of a Neoliberal Miracle: Economic Reform and Political De-Liberalization in Ben Ali's Tunisia*. London: University of London

Whitaker, Brian (2012) *¿Qué sucede en Oriente Medio?* Madrid: Santillana.

WORLD BANK ORG (2014) *Datos Mundiales*. Washington. Visitado el 25 de febrero de 2014, <http://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS/countries>

Alexander Christopher (1997) *Back from the Democratic Brink: Authoritarianism and Civil Society in Tunisia*. Middle East Report, No 205, Middle East Studies Network: The Politics of a Field (Oct-Dec 1997)